

Biblioteca digital de la Universidad Católica Argentina

Outes, Juliana

Las experiencias de medición multidimensional de la pobreza en América Latina

Documento de Trabajo Nro. 56 Facultad de Ciencias Económicas Departamento de Investigación "Francisco Valsecchi"

Este documento está disponible en la Biblioteca Digital de la Universidad Católica Argentina, repositorio institucional desarrollado por la Biblioteca Central "San Benito Abad". Su objetivo es difundir y preservar la producción intelectual de la Institución.

La Biblioteca posee la autorización del autor para su divulgación en línea.

Cómo citar el documento:

Outes, J. (2016). Las experiencias de medición multidimensional de la pobreza en América Latina [en línea] Documento de trabajo Nro. 56 del Departamento de Investigación "Francisco Valsecchi". Facultad de Ciencias Económicas. Universidad Católica Argentina. Disponible en:

http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/investigacion/experiencias-medicion-pobreza-america.pdf [Fecha de consulta: ..]



LAS EXPERIENCIAS DE MEDICIÓN MULTIDIMENSIONAL DE LA POBREZA EN AMÉRICA LATINA

Por Juliana Outes

Facultad de Ciencias Económicas

Departamento de Investigación "Francisco Valsecchi" Documento de Trabajo en Economía Nº 56

Diciembre de 2016

Los autores del presente artículo ceden sus derechos, en forma no exclusiva, para que se incorpore la versión digital del mismo al Repositorio Institucional de la Universidad Católica Argentina y a otras bases de datos que la Universidad considere de relevancia académica.



LAS EXPERIENCIAS DE MEDICIÓN MULTIDIMENSIONAL DE LA POBREZA EN AMÉRICA LATINA

Juliana Outes ¹

Resumen

El principal objetivo de este documento de trabajo es analizar y comparar las experiencias de aquellos países o estados de América Latina que han adoptado la medición multidimensional de la pobreza como política de Estado. Se analizan las metodologías utilizadas por México, Chile, Colombia, Costa Rica, El Salvador y el estado brasilero de Mina Gerais. Si bien Argentina no ha oficializado ninguna medida multidimensional de la pobreza, se realiza una comparación de los distintos autores argentinos que han generado mediciones multidimensionales a partir de los datos existentes.

¹ Este documento de trabajo fue realizado en el marco de la Beca de Iniciación a la Investigación otorgada por la Pontificia Universidad Católica Argentina. La autora agradece los comentarios y sugerencias de sus Directoras Ann Mitchell y Jimena Macció.



Pontificia Universidad Católica Argentina
"Santa María de los Buenos Aires"
Facultad de Ciencias Económicas
Departamento de Investigación "Francisco Valsecchi"

I. Introducción

En los últimos años, se ha generado un gran debate sobre la conveniencia de medir la pobreza de manera multidimensional. La idea de medir la pobreza multidimensionalmente es consistente con el enfoque de las capacidades humanas de Amartya Sen. El enfoque de las capacidades entiende que la pobreza no sólo es la falta de ingresos suficientes para acceder a bienes y servicios, sino que también se manifiesta en privaciones en otras dimensiones de la vida de las personas: educación, salud, trabajo, seguridad, etc.

Múltiples países de América Latina han comenzado a trabajar en la construcción de sus respectivos índices de pobreza multidimensional: México, Chile, Colombia, Costa Rica, El Salvador y recientemente, Honduras. Cabe destacar que el trabajo metodológico y estadístico de cada uno de estos países ha sido fruto de una política de Estado oficial y fuertemente institucionalizada. El objetivo principal de la adopción de una medida multidimensional de la pobreza es producir más y mejor información sobre las privaciones que experimentan las personas pobres para poder elaborar mejores programas de reducción de la pobreza (Alkire et al., 2014). En esa iniciativa han estado involucrados asesores técnicos de la presidencia de cada país, asesores técnicos de los Congresos nacionales, funcionarios de los Ministerios de Economía, funcionarios de los Ministerios de Desarrollo Social y técnicos de los Departamentos de Estadísticas y Censos.

El objetivo principal de este documento de trabajo es analizar y comparar las distintas experiencias de la medición multidimensional de la pobreza en América Latina. Se analizarán las metodologías utilizadas por México, Chile, Colombia, Costa Rica, El Salvador y el estado brasilero de Mina Gerais. Si bien Argentina no ha oficializado ninguna medida multidimensional de la pobreza, se realizará una comparación de los distintos autores que han generado mediciones multidimensionales a partir de los datos disponibles en Argentina.

El resto de trabajo está organizado de la siguiente manera. En la segunda sección se



Departamento de Investigación "Francisco Valsecchi"

describe brevemente el marco conceptual del enfoque de las capacidades, desarrollado principalmente por el economista Amartya Sen. En la tercera sección se realiza un análisis comparativo de las distintas metodologías de medición multidimensional de la pobreza de los países o estados subnacionales considerados. En la cuarta sección se realiza un breve análisis de las experiencias de medición multidimensional en Argentina. En la quinta sección se presenta una serie de conclusiones.

II. Marco conceptual del enfoque de las capacidades

En su libro "*Desarrollo y libertad*", Amartya Sen redefinió el concepto de **desarrollo**. Lejos de pensar el desarrollo de un país como el crecimiento del producto bruto interno o del nivel de ingresos de los individuos, Sen postula que el verdadero desarrollo humano debe ser visto como un proceso de expansión de las libertades reales con las que una persona cuenta para elegir distintos caminos en su vida (Sen, 1992).

El enfoque de las capacidades otorga a la persona un papel central en el proceso de desarrollo. No se puede hablar de una verdadera superación de la pobreza si las personas no tuvieron un papel protagónico en esa superación. Si las condiciones económicas del país mejoran, pero la gente no es más libre ni tiene más oportunidades en la vida, se puede hablar de un proceso de crecimiento dirigido desde el Estado o desde una elite gubernamental, pero no se puede hablar de un verdadero proceso de florecimiento humano.

El desarrollo humano busca generar una expansión efectiva de las libertades de las personas para ser lo que ellas quieren ser (y valoran ser) y para hacer lo que ellas quieren hacer (y valoran hacer); y tener éxito en esas elecciones de vida (Sen, 1992).

Ahora bien, Amartya Sen definió una serie de conceptos que serán claves en el enfoque de las capacidades. Los **funcionamientos** se definen como estados o actividades valorables que promueven el bienestar de la persona (Sen, 1999), o los estados del orden del ser y del hacer a los que una persona accede. Algunos funcionamientos pueden ser la salud corporal, el sentirse tranquilo en la calle o tener un trabajo seguro.

Los funcionamientos describen lo que una persona es capaz de hacer como resultado de satisfacer una necesidad básica. Cuando una persona recibe alimento puede disfrutar del funcionamiento de estar bien alimentado, por ejemplo. Cuando una persona vive en



Departamento de Investigación "Francisco Valsecchi"

un barrio seguro, puede sentirse tranquila en su casa.

Para que una persona se desarrolle no basta con que logre uno o ciertos funcionamientos. Por el contrario, debe lograr el acceso a una serie de funcionamientos integrados entre sí y que le permiten desenvolver plenamente sus potencialidades. El conjunto de posibles funcionamientos que una persona puede ejercer para desarrollar plenamente su vida reciben el nombre de **capacidades**. En otras palabras, las capacidades son las libertades fundamentales que una persona tiene y utiliza para llevar adelante una vida que ella considera valorable y con sentido (Sen, 1999). De la misma manera que una persona con mucho dinero en su bolsillo podría comprar muchas cosas, una persona con muchas capacidades podría disfrutar de diferentes actividades o elegir entre varios caminos en su vida.

No se concibe un verdadero proceso de desarrollo humano sin la elección libre de esas personas de participar en el diseño de un futuro para ellas mismas según consideren más conveniente. Esta idea nos remite a otro concepto clave: el concepto de **agencia**.

Un agente es una persona que actúa, toma decisiones y genera cambios en su alrededor. Por la tanto, agencia se define como la habilidad de una persona para perseguir objetivos que ella considere valorables y tenga razón de valorar. Lo opuesto al concepto de agencia sería la opresión, la coerción o el ser pasivo (Sen, 1999).

¿Por qué es tan importante el concepto de agencia? Es de gran importancia porque implica que la participación de las comunidades en el debate público, las prácticas democráticas y el empoderamiento de las minorías menos oídas, son también parte fundamental del proceso de desarrollo humano.

Este enfoque propone un método distinto para medir los avances o retrocesos en el bienestar de las personas. La idea central es la distinción entre "pobreza de ingreso" y "pobreza de capacidades", que está detallada en el capítulo cuatro del libro "*Desarrollo y libertad*".

Sen explica que una persona puede tener dinero en su bolsillo y aun así no tener las capacidades necesarias para perseguir los objetivos que ella considera valorables. Una persona sin dinero en el bolsillo pero con acceso a la educación, tiene más posibilidades de desarrollarse plenamente que una persona que no tiene ninguna



Departamento de Investigación "Francisco Valsecchi"

capacidad. Una consecuencia práctica de esta idea es que las políticas públicas para la reducción de la pobreza no pueden tener como único objetivo la suba del ingreso de las personas.

Otro concepto clave del enfoque son los **factores de conversión.** Éstos determinan cómo una persona puede traducir sus recursos en capacidades o funcionamientos (Sen, 1999). No son los mismos para cada persona y dependen de la persona y el contexto que la rodea. Con la dimensión educativa, los investigadores suelen medir los años de escolaridad de cada niño o la calidad de los maestros, pero ese dato no representa la capacidad de una persona de traducir su educación en una mejor inserción en el mercado laboral, por ejemplo. Subyace la idea de que los bienes por sí solos no suponen un proceso de desarrollo, sino que la manera en que las personas hacen uso de esos bienes genera un proceso de desarrollo humano.

Sen también distingue entre el **valor intrínseco** y el **valor instrumental** de cada dimensión. Las personas no sólo valoran su trabajo por su valor instrumental, es decir, porque les provea de un salario. También lo valoran como actividad que permite el desarrollo de sus potencialidades, es decir, por su valor intrínseco. El enfoque de las capacidades indica que se debe evaluar los recursos con los que cuentan las personas, pero también la capacidad que tienen para utilizarlos y el valor intrínseco que esos recursos pueden tener para ellas (Sen, 1999).

Ahora bien, si el desarrollo se concentra en expandir capacidades humanas, la medición de los niveles de desarrollo de una comunidad debería también medir de manera integrada las distintas capacidades, como así también los niveles de privaciones en esas capacidades. Se trata de una medición multidimensional de la pobreza dado que se asume que muchas dimensiones del bienestar son importantes al mismo tiempo, y que es posible presentar privaciones en una dimensión y tener satisfechas otras dimensiones.

Se aclara que la medición multidimensional descompone en distintas dimensiones las capacidades de las personas sólo por una razón metodológica. En la vida de las personas, estas dimensiones se encuentran interrelacionadas y dependen mutuamente una de la otra. La salud condiciona el acceso a la educación, y el acceso a la educación condiciona la inserción en el mercado laboral. Tomar conocimiento de estas



Departamento de Investigación "Francisco Valsecchi"

complejidades permite lograr una imagen más acabada de quién es pobre y cómo es pobre (Deneulin y Shahani, 2009)

Se trata de realizar una selección de las capacidades que componen el bienestar de una persona según su contexto histórico y cultural para luego medir sus avances o retrocesos. ¿Cómo se realiza esa selección de capacidades? En los escritos de Sen se especificó que esta selección se trata de un juicio de valor que debe estar asentado explícitamente en cada investigación (Sen, 1999).

La lista de las capacidades a tener en cuenta debería surgir de un debate público en el cual la comunidad tenga el espacio para manifestar cuáles son los estados del ser o el hacer que más valora. O bien, puede surgir de una entrevista en la cual la persona tenga espacio para manifestarse. Más allá del método participativo elegido, el requisito central es que la persona pueda expresarse y tener un rol de agente en la superación de sus privaciones. Si el investigador decide por sí solo las dimensiones a tener en cuenta, corre el riesgo de generar una medición alejada de los valores y las privaciones reales que sufren las personas.

Es por esta razón que Sen no elaboró una lista taxativa de las capacidades a ser evaluadas. Más bien propuso que cada comunidad debata sobre los estados del ser y del hacer que más valora. Al igual que Sen, Deneulin sostiene que las distintas listas de dimensiones pueden variar en función de los distintos proyectos de medición. Lo cierto es que los individuos y las culturas persiguen y valoran distintas capacidades de diferentes formas, por lo cual se necesita una *heroica especificación* al momento de armar un índice de medición multidimensional. Este proceso de especificación debería ser visible, colaborativo, defendible y revisable (Deneulin y Shahani, 2009)

Deneulin también advierte sobre dos posibles peligros que corre el investigador dada la ausencia de una lista de capacidades. En primer lugar, el investigador corre el peligro de *omisión*. Podría omitir algo relevante dado el desconocimiento de la existencia de tal dimensión o podría simplemente pasarla por alto si no la considera relevante. Por el contrario, también corre el peligro de someterse a los dictados del *poder*. Siempre está presente la posibilidad de que los sectores poderosos de una sociedad (elite económica o social y/o grupos de presión) seleccionen las capacidades que ellos crean convenientes, dejando sin participación en el debate a grupos minoritarios (Deneulin y



"Santa María de los Buenos Aires"
Facultad de Ciencias Económicas
Departamento de Investigación "Francisco Valsecchi"

Shahani, 2009).

Una de las principales referentes del enfoque de las capacidades es la filósofa Martha Nussbaum. Esta autora avanzó en la redacción de una lista básica de capacidades que deberían ser evaluadas en todas las sociedades. Explica que el enfoque de las capacidades es una guía útil y definitiva en el estudio de las desigualdades sólo si se formula una lista de las capacidades universales, aunque esa lista pudiera ser tentativa y revisable, para tener una idea del mínimo indispensable de justicia social, o una serie de derechos básicos sin los cuales una sociedad no podría llamarse una sociedad justa (Nussbaum, 2000).

Nussbaum critica abiertamente la idea de no elaborar una lista. Entiende que Sen se abstuvo de elaborarla por respeto a la deliberación democrática de cada comunidad. Sin embargo, sostiene que debería haber una serie de derechos fundamentales a ser reconocidos por cualquier sociedad que quiera llamarse justa. Esos derechos deberían estar más allá del debate democrático y de la cultura o el contexto de cada sociedad (Nussbaum, 2000).

Ahora bien, más allá del debate sobre la utilidad o no de generar una lista de dimensiones, la lista debe ser claramente descripta en la investigación, como así también las dimensiones e indicadores seleccionados y la razón de su selección. La metodología de medición y su justificación deben ser compartidas públicamente para impulsar el debate y recibir una devolución por parte de la sociedad (Robeyns, 2006)

III. Análisis comparativo de mediciones multidimensionales en América Latina

En la siguiente sección, se analizan y comparan distintos aspectos metodológicos de las mediciones de los países latinoamericanos que se analizan en este documento.

III.1. Marco institucional de la medición multidimensional de la pobreza

Las experiencias latinoamericanas de medición multidimensional presentan rasgos en común. Todas tienen su origen en una decisión oficial del Estado, incluyendo la experiencia de Mina Gerais, que se trata de una experiencia subnacional. Recibieron ayuda y asesoría de ciertos organismos o programas internacionales de reconocida autoridad en la materia (PNUD, UNICEF, OPHI, etc.) y forman parte de una política pública integral de inclusión social y lucha contra la pobreza.



Departamento de Investigación "Francisco Valsecchi"

El gobierno de México fue el primero en América Latina que implementó una medida multidimensional de la pobreza (CONEVAL, 2016). En el año 2004, el Congreso Nacional mexicano sancionó la Ley General de Desarrollo Social (LGDS). Tiene por objetivo garantizar el pleno ejercicio de los derechos sociales consagrados en la Constitución política de los Estados Unidos Mexicanos. La LGDS tiene un capítulo enteramente dedicado a la definición y medición de la pobreza. El artículo 36 del Capítulo IV establece que "los lineamientos y criterios que establezca el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social para la definición, identificación y medición de la pobreza son de aplicación obligatoria para las entidades y dependencias públicas que participen en la ejecución de los programas de desarrollo social, y deberá utilizar la información que genere el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, independientemente de otros datos que se estime conveniente, al menos sobre los siguientes indicadores: I. Ingreso corriente per cápita; II. Rezago educativo promedio en el hogar; III. Acceso a los servicios de salud; IV. Acceso a la seguridad social; V. Calidad y espacios de la vivienda; VI. Acceso a los servicios básicos en la vivienda; VII Acceso a la alimentación nutritiva y de calidad; VIII. Grado de cohesión social, y IX. Grado de Accesibilidad a carretera pavimentada."²

En el año 2005, por indicación de esta misma ley, se creó el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL). Luego de un arduo proceso de investigación y debate, CONEVAL adoptó una metodología de medición multidimensional que fue publicada en el año 2010.

Se destaca que la LGDS facilitó el proceso de selección de dimensiones dado que el artículo 36 establecía claramente cuáles eran aquellos indicadores del bienestar de los hogares que debían ser analizados mediante evidencia empírica. En ese sentido, CONEVAL se dedicó a seleccionar más bien aquellos umbrales que mejor pudieran medir los avances o retrocesos en esos espacios (CONEVAL, 2010)

² El texto original de la LGDS no incluía el punto IX Grado de Accesibilidad a carretera pavimentada. El mismo fue agregado recientemente y todavía no hay publicaciones oficiales que lo midan.



Departamento de Investigación "Francisco Valsecchi"

En el caso de Chile, el gobierno decidió actualizar la medición tradicional por ingreso. El Ministerio de Desarrollo Social asumió la tarea de revisar y actualizar la medición de los niveles de pobreza, junto con el Poder Ejecutivo. En el año 2013, la Presidencia convocó a una comisión técnica interinstitucional para la medición de la pobreza. La comisión contó con la participación de la Fundación para la Superación de la Pobreza (FUSUPO), la asesoría de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), la asesoría de la Iniciativa para la Pobreza y el Desarrollo Humano de la Universidad de Oxford (OPHI), funcionarios del Ministerio de Desarrollo Social, funcionarios del Instituto Nacional de Estadística y funcionarios del Panel de Expertos CASEN (las encuestas CASEN son encuestas de caracterización socioeconómica).

A diferencia del caso mexicano, la comisión técnica interinstitucional de Chile tuvo la tarea de seleccionar las dimensiones e indicadores. La selección se realizó en función de varios criterios. Se prestó gran atención al documento "Voces de la pobreza" de FUSUPO. El mismo se trata de un trabajo cualitativo que recoge las declaraciones de un gran número de chilenos en situación de pobreza sobre aquellas capacidades que más valoran. Se analizó también los datos que ya se relevaban en las encuestas CASEN y las recomendaciones de los organismos internacionales al respecto.

En Colombia, fue una crisis de legitimidad lo que llevó al gobierno a implementar una nueva medida de pobreza. En el año 2006, la comunidad reclamaba que el método tradicional de medición de la pobreza era obsoleto, pues no se actualizaba desde la década de 1980. La Presidencia elaboró un plan de modificación de la metodología de medición en dos etapas. La primera etapa (2008-2009) estaba dedicada a la estimación de series de tiempo comparables de empleo, ingreso y desigualdad. La segunda etapa (2009-2011) estaba destinada a la elaboración de una nueva medida de medición multidimensional de la pobreza. Luego de esta etapa, se lanzó el índice colombiano de medición multidimensional de la pobreza.

Cabe destacar que la elaboración del nuevo índice se realizó dentro del marco del Plan Nacional de Desarrollo (2010-2014). En efecto, la construcción del índice era uno de los objetivos a mediano plazo del mencionado Plan. Esto facilitó la selección de dimensiones e indicadores, dado que fueron elegidos en función de la estrategia de reducción de la pobreza, que también formaba parte del Plan Nacional de Desarrollo.



Departamento de Investigación "Francisco Valsecchi"

Cada indicador seleccionado tenía su correlato en objetivos específicos de lucha contra la pobreza (Angulo, 2016)

Luego de la publicación de los primeros resultados del índice, el gobierno colombiano formalizó un arreglo institucional para dar continuidad y transparencia a la publicación de resultados. Se estableció que el Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas (DANE) sería el encargado de generar información estadística para la toma de decisión y nuevas investigaciones sociales. El Departamento Nacional de Planeación (DNP) sería el encargado de controlar y monitorear el Plan Nacional de Desarrollo (dentro del cual el índice de pobreza multidimensional es un objetivo estratégico) y el Departamento de Prosperidad Social (DPS) tendría a su cargo la generación y ejecución de políticas públicas contra la pobreza. De esta forma, el gobierno colombiano asegura que se genera información estadística rigurosa, que la información brindada por el índice tiene impacto en las políticas públicas y que las políticas públicas se generan a partir de evidencia empírica (Angulo, 2016)

A medida que varios países de la región se sumaban a esta tendencia, el gobierno de Costa Rica también decidió medir sus niveles de pobreza a través de un índice multidimensional. En el año 2015, el Ministerio de Desarrollo Humano e Inclusión Social impulsó la generación de este tipo de medición y logró que se firmara una Carta de Entendimiento con la Presidencia de la República en la que el gobierno de Costa Rica manifestó su voluntad de generar un índice de medición multidimensional y solicitó el asesoramiento de OPHI.

Se le encargó la tarea de capacitarse para trabajar con el índice al Instituto Nacional de Estadística y Censos de Costa Rica (INEC). El mismo debió capacitarse en la nueva metodología; analizar, proponer y ejecutar modificaciones a la Encuesta de Hogares multipropósito y generar el índice de pobreza multidimensional (INEC, 2015).

Se destaca que uno de los principales actores que impulsaron la generación de este índice en Costa Rica fue la Fundación Horizonte Positivo. La misma es una Fundación compuesta por 51 empresarios del sector privado que buscan generar diálogo con el sector público y proponer proyectos conjuntos que beneficien a ambas partes. Este dato es de gran interés dado que se trata de uno de los pocos casos en los que el sector privado, entendiendo que la lucha contra la pobreza no es sólo un problema del Estado,



Departamento de Investigación "Francisco Valsecchi"

fomenta activamente la generación de un índice de pobreza multidimensional. (INEC, 2015)³

En esta línea de acción, el gobierno de El Salvador inició en 2012 un camino hacia la generación de un índice de pobreza multidimensional. Se conformó un grupo de asesoría técnica para la medición de la pobreza multidimensional y brechas de desigualdad, compuesto por representantes de la Secretaría Técnica y de Planificación de la Presidencia de El Salvador, de la Dirección General de Estadísticas y Censos y del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

La Asamblea Legislativa formalizó legalmente la medición multidimensional de la pobreza. En el año 2014, se sancionó la Ley de Desarrollo y Protección Social (LDPS) de El Salvador. En el capítulo IV de la LDPS se establece la obligatoriedad de la medición multidimensional de la pobreza y que la misma debe ser "pública y transparente; asimismo (debe) basarse en un enfoque de derechos, debe ser integral y tener rigor técnico" (artículo 42 de la LDPS)

También en el caso de El Salvador, la construcción del índice es un objetivo estratégico del Plan Quinquenal de Desarrollo (2014-2019), que establece los lineamientos de acción de El Salvador para promover el desarrollo humano en el aspecto cultural, social, político y económico de los salvadoreños (DGESTYC, 2015).

Un dato interesante del caso salvadoreño es que la selección de dimensiones e indicadores se realizó a partir de un verdadero proceso participativo con las comunidades. El gobierno solicitó la ayuda de la organización social TECHO para realizar una serie de grupos focales a las diferentes comunidades. La participación de TECHO fue una gran ventaja, dado que ya contaba con la confianza necesaria para que

Salvador, por ejemplo), como así también la colaboración de organismos internacionales (el Banco Mundial con la publicación de "Las Voces de los Pobres", por ejemplo).

³ Fue de vital importancia en el proceso de construcción de los índices de varios países latinoamericanos la asesoría de la Iniciativa para la Pobreza y el Desarrollo Humano de la Universidad de Oxford (OPHI), quienes aportaron una gran colaboración asesorando a los distintos Departamentos de Estadística de las distintas experiencias (Colombia, Costa Rica, Chile). También se destaca la participación activa de diversas organizaciones de la sociedad civil (Horizonte Positivo en Costa Rica, TECHO en El



Departamento de Investigación "Francisco Valsecchi"

las personas reciban los encuestadores de TECHO en sus casas y no se sientan intimidados (Moreno, 2016).

En el caso del estado de Mina Gerais, la construcción del índice de pobreza multidimensional surgió por recomendación del PNUD. En línea con los objetivos de desarrollo del milenio, el PNUD sugirió al gobierno de Mina Gerais la adopción de un índice de este tipo. El gobierno de Mina Gerais evaluó la conveniencia de la adopción del nuevo índice y se estableció un proyecto de cooperación técnica internacional, que fue aprobado en 2012 y comenzó a trabajar en 2013.

La selección de indicadores estuvo condicionada por el alcance de las políticas públicas estaduales. El gobierno decidió no medir dimensiones en las cuales el estado de Mina Gerais no pudiera generar políticas públicas para mejorar esa situación, dado que utilizan el índice no sólo como herramienta informativa, sino también como instrumento de seguimiento y evaluación de políticas públicas (Claret y Moara, 2014).

La Secretaría de Desenvolvimiento Social lanzó asimismo el Programa "Puerta a puerta", que se trata de un relevamiento de datos de los hogares cuyo fin es proveer de datos al gobierno sobre las privaciones sociales. Ese programa permite no sólo la generación de datos oficiales para la construcción del índice, sino también la generación de información actualizada para localizar privaciones o carencias que el estado de Mina Gerais no pudiera visualizar (Claret y Moara, 2014).

En el caso de Argentina, todavía no se ha logrado el consenso institucional necesario para que la medición oficial de los niveles de pobreza incorpore la perspectiva multidimensional. En el año 2013 se discontinuaron las mediciones de la pobreza e indigencia, lo que generó, entre otros motivos⁴, una crisis de legitimidad de las estadísticas oficiales. En esos años de crisis, el Observatorio de la Deuda Social Argentina (ODSA) de la UCA asumió un rol importante generando cifras rigurosas alternativas a las medidas oficiales cuestionadas. Asimismo, diversos investigadores

Av. Moreau de Justo 1400, Edificio Santo Tomás Moro, 4to. piso Puerto Madero-Ciudad de Buenos Aires

⁴ Desde el año 2010 el Índice de Precios al Consumidor (IPC) también fue cuestionado (poniendo en duda el resto de las estadísticas que se construían a partir de ese índice). En 2016 se relanzaron las estadísticas oficiales con una nueva metodología de cálculo del IPC, en el marco de un proceso de revisión y actualización de las operaciones estadísticas de INDEC.



Departamento de Investigación "Francisco Valsecchi"

han avanzado en la aplicación de medidas multidimensionales de la pobreza con los datos disponibles, como parte de iniciativas privadas de Universidad o Centros de Investigación.

A principios del año 2016, el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC) declaró en estado de emergencia el Sistema Estadístico Nacional (SEN) y comenzó un proceso de revisión y actualización de sus operaciones estadísticas, cuyo principal objetivo es recuperar la credibilidad del organismo y generar indicadores estadísticos de calidad. Este proceso de revisión abre una oportunidad para incorporar la perspectiva multidimensional en las mediciones oficiales.

III.2. Metodología de medición elegida

A diferencia de México, la mayoría de los países decidieron adoptar la metodología de Alkire Foster (2008). Es el caso de Chile, Colombia, Costa Rica, El Salvador y el estado de Mina Gerais.

En el anexo A se presenta un cuadro comparativo de las distintas experiencias de medición en América Latina.

La metodología de Alkire Foster es una forma de medir la pobreza de manera multidimensional elaborada por Sabine Alkire y James Foster. Se trata de una extensión multidimensional de las medidas de pobreza elaboradas por Foster, Greer y Thorbecke (1984).

La metodología puede dividirse en dos etapas: la etapa de identificación y la etapa de agregación (Sen, 1976). En la etapa de identificación se debe determinar quien es pobre para luego dividir la población en individuos pobres e individuos no pobres. En la etapa de agregación se trata de responder a la pregunta ¿Qué tan pobres son esos individuos? Se responde a esa pregunta generando una medida de pobreza que resuma toda la información sobre los distintos perfiles de individuos pobres que se recolectó en la etapa de identificación.

La etapa de identificación puede resumirse en una serie de pasos. En primer lugar, se debe definir una unidad de análisis. En todos los casos analizados en este documento, se decidió analizar la unidad hogar. En segundo lugar, se eligen las dimensiones del bienestar de las personas que el investigador somete a la medición (Alkire Foster,



Departamento de Investigación "Francisco Valsecchi"

2011). El proceso de selección y las dimensiones elegidas en los casos de análisis se explican con mayor detalle en el punto III. 4. Luego se eligen indicadores que operacionalizan las dimensiones que se seleccionaron previamente. El proceso de selección y los indicadores se explican con mayor detalle en el punto III. 5. (Ver también cuadro comparativo del Anexo A)

Elegidas las dimensiones y sus indicadores, se establece un punto de privación o umbral de privación para cada indicador. Es decir, se establece cuando un individuo puede ser considerado como privado con respecto a un indicador. Se aplican estos umbrales y se cuenta el número de privaciones que presenta cada individuo (Alkire Foster, 2011).

Suponiendo que se otorgan idéntico peso a todos los indicadores, se establece un segundo umbral de privación (k). Se establece el número de privaciones que debe presentar un individuo para ser considerado como pobre multidimensional. Se aplica este umbral y la atención se centra en los individuos que califican como pobres. La información de quienes no califican como pobres, se deja de lado para el conteo (Alkire Foster, 2011).

Una vez que el investigador conoce quienes califican como pobres multidimensionales, centra su atención en los perfiles de los pobres y en las dimensiones en las que presentan privaciones. Esa información debe agregarse en una serie de índices de pobreza (etapa de agregación) (Alkire Foster, 2011).

Se calcula en primer lugar un índice de recuento (H) que contabiliza aquellas personas que son consideradas pobres multidimensionales. Se obtiene dividiendo la cantidad de pobres multidimensionales sobre la cantidad total de personas. Luego se calcula un índice de recuento ajustado (M0) como el producto de H por A (siendo A la amplitud promedio de privaciones que presentan las personas) (Alkire Foster, 2011).

Se calcula también la brecha de pobreza ajustada (M1), que mide la profundidad de las privaciones. Es una medida multidimensional de la brecha de pobreza que toma en cuenta la desigualdad. Por último, se calcula un índice de severidad de la pobreza (M2). Éste toma en cuenta la desigualdad entre los pobres, visibilizando la situación de aquellos que presentan más privaciones (Alkire Foster, 2011).



Departamento de Investigación "Francisco Valsecchi"

En los distintos manuales de aplicación de la metodología que cada experiencia publicó, se reconoce que la metodología de Alkire Foster satisface los requerimientos estadísticos necesarios para la construcción de un índice riguroso (monotonicidad, invarianza a la replicación, foco o enfoque de pobreza y privaciones, descomponibilidad, transferencia débil y reorganización débil) y presenta una serie de propiedades deseables para los departamentos de estadística de los países (flexibilidad en la selección de dimensiones e indicadores, descomposición en distintos subgrupos de población, descomposición por dimensión particular, fácil interpretación y comunicación, etc.).

Ninguno de los países que decidieron trabajar con Alkire Foster ha discontinuado sus mediciones tradicionales por el método de la línea de pobreza y de indigencia. Al contrario, se considera que ambas metodologías de medición ofrecen información valiosa y complementaria; y se presentan los resultados de ambas mediciones en simultáneo. En varios casos, los países aprovechan los procesos de capacitación y conversión hacia la metodología multidimensional para actualizar también la metodología tradicional por ingreso.

El caso mexicano merece una consideración aparte dado que no trabaja con la metodología Alkire Foster sino que realizó una adaptación de la misma. CONEVAL propone un concepto de pobreza multidimensional diferente. Se considera que un individuo es multidimensionalmente pobre cuando no está garantizado el ejercicio de al menos uno de sus derechos sociales y tampoco cuenta con los ingresos suficientes para comprar los bienes y servicios necesarios para su supervivencia. A diferencia del resto de los casos, CONEVAL entiende que una persona es pobre cuando presenta carencias simultáneamente en los espacios de ingreso y derechos sociales.

Es por eso que CONEVAL evalúa dos aspectos principales del bienestar de las personas: el espacio de los ingresos monetarios y el espacio de los derechos sociales. El espacio de los ingresos monetarios se mide con la metodología tradicional de la línea de pobreza. El espacio de los derechos sociales se mide a través de un índice que se construye con los indicadores sociales establecidos por el artículo 36 de la LGDS: brecha de escolarización, acceso a los servicios de salud, acceso a la seguridad social, calidad de la vivienda, acceso a los servicios básicos y calidad de la alimentación



'Santa María de los Buenos Aires' Facultad de Ciencias Económicas

Departamento de Investigación "Francisco Valsecchi"

(CONEVAL, 2010)

Luego CONEVAL combina los resultados del espacio del ingreso con los resultados del espacio de los derechos sociales en una matriz. CONEVAL sostiene que sería metodológicamente inconsistente combinar ambos espacios en un solo índice, por lo que México no construye un índice de pobreza multidimensional sino una matriz. En la mencionada matriz, las personas se clasifican en:

- Pobres multidimensionales: personas con ingresos por debajo de la línea de pobreza y al menos una privación en sus derechos sociales.
- Vulnerables por derechos sociales: personas con ingresos por encima de la línea de pobreza y al menos una privación en sus derechos sociales.
- Vulnerables por ingreso: personas con ingresos por debajo de la línea de pobreza y sin privaciones en sus derechos sociales.
- Ni pobres multidimensionales ni vulnerables: personas con ingresos por encima de la línea de pobreza y ninguna privación en sus derechos sociales.

III.3. Fuentes de datos utilizadas

Todos los países latinoamericanos que han comenzado a trabajar con mediciones multidimensionales se han visto ante el problema de las fuentes de datos. Si bien ya contaban con encuestas de hogares (de tipo multipropósito y por muestreo probabilístico), no se relevaban todos los datos necesarios para la construcción del índice o bien no era lo suficientemente representativa para construir un índice nacional de pobreza.

La principal restricción al momento de realizar una medición multidimensional de la pobreza es la disponibilidad de datos confiables, que sean relevados con la frecuencia suficiente y que comprendan la cobertura territorial necesaria. A su vez, deben abarcar todas las dimensiones que se busque evaluar. En las experiencias analizadas, se encontró que los datos disponibles eran insuficientes, por lo que se emprendió un



Departamento de Investigación "Francisco Valsecchi" trabajo de modificación y actualización de las encuestas de hogares. ⁵

En todos los casos, a excepción de Mina Gerais, se procedió a actualizar y completar las encuestas sobre las condiciones socioeconómicas de los hogares ya existentes.

México, por ejemplo, contaba con la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH). Sin embargo, debió agregar a esta encuesta un Módulo de Condiciones Socioeconómicas de los Hogares (MCS) para relevar datos sobre las privaciones de los hogares en otros espacios. En el año 2008 se realizaron las primeras pruebas piloto del MCS y desde entonces, se releva cada dos años.

Chile trabajaba con la Encuesta de Caracterización Socioeconómica de los Hogares (CASEN), de periodicidad bianual, pero en el año 2013 se actualizó la misma para la construcción del nuevo índice de pobreza multidimensional. Para el relevamiento de CASEN 2015, se buscó ampliar el espectro de dimensiones y agregaron una serie de preguntas referidas a la dimensión de "Entorno y Redes sociales".

Colombia obtenía información con la Encuesta Nacional de Calidad de Vida (ECV), pero se enfrentaba al problema de la periodicidad: hasta el año 2008, el relevamiento de la EVC se hizo cada cinco años. Luego de la implementación del índice de pobreza multidimensional, el relevamiento de la ECV se realiza todos los años.

Costa Rica relevaba datos con la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (EHPM). La misma estaba orientada al relevamiento de módulos especiales sobre temáticas puntuales. Sin embargo, con la generación del nuevo índice se vieron en la necesidad de una encuesta que relevara las mismas variables de manera permanente. Es por eso que Costa Rica inauguró en el año 2010 su Encuesta Nacional de Hogares (ENAHO), que mide permanentemente variables sobre la condición socioeconómica de los hogares. Eso no impide que la nueva ENAHO también pueda incluir algunos módulos especiales para relevar datos sobre aspectos puntuales.

El Salvador se enfrentó al mismo problema: su Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (EHPM) no medía de manera adecuada ciertas dimensiones. Se actualizó,

Av. Moreau de Justo 1400, Edificio Santo Tomás Moro, 4to. piso Puerto Madero-Ciudad de Buenos Aires

19

⁵ Cabe aclarar que la mayor parte de los países de América Latina recién comienzan a tener estadísticas confiables en la década de 1970, lo cual implica que no tienen una larga historia de mediciones oficiales complejas. (Macció, 2015, pag.131)



Departamento de Investigación "Francisco Valsecchi"

adaptó y enriqueció la EHPM para que genere información periódica y confiable para la construcción del índice.

A diferencia de las demás experiencias, Mina Gerais trabajó con los datos de la Pesquisa Nacional Demográfica en Salud y con la Pesquisa Nacional por Muestra de Hogares, llevadas a cabo por el Instituto Brasileño de Geografía y Estadística. La desventaja de Mina Gerais es que al trabajar con encuestas federales, no está dentro de sus competencias estaduales generar cambios o adaptaciones. Es por eso que se lanzó el proyecto "Porta a Porta" (Puerta a puerta). El mismo se trata de un relevamiento de datos a nivel estadual a partir de un formulario que mide las distintas dimensiones del índice en los distintos municipios.

III.4. Dimensiones

La selección de dimensiones resulta de fundamental importancia dado que, en ausencia de una lista taxativa de dimensiones, queda a criterio de los gobiernos la elección de los espacios de bienestar que tendrán injerencia en el índice.

El fundamento para incluir una dimensión en un índice multidimensional debería ser el valor que éstas representen para las personas, es decir, que se las reconozca como socialmente necesarias (Sen, 2004). Sabine Alkire amplía esta perspectiva y enumera cinco criterios con los cuales los profesionales eligen dimensiones: la existencia de datos previos, consenso público, procesos participativos, evidencia empírica sobre los valores de las personas y principios de derecho o criterios normativos. (Alkire, 2008)

Las dimensiones elegidas pueden ser tradicionales o innovadoras. Las tradicionales son aquellas que presentan mayor consenso para ser incluidas en una medida de pobreza multidimensional. Nadie discutiría que la educación, la salud, el trabajo o la vivienda son capacidades indispensables para lograr una vida libre y digna.

En el caso de México, la selección de dimensiones e indicadores no quedó a criterio de los investigadores de CONEVAL. El artículo 36 de la LGDS estableció con precisión qué variables debía medir el índice. Ante esta restricción, los profesionales de CONEVAL se dedicaron a diseñar los indicadores más adecuados para medir esas variables y sus respectivos umbrales, a partir de la decisión tomada por el Poder Legislativo.



Departamento de Investigación "Francisco Valsecchi"

Por el contrario, en el caso chileno la selección se realizó en función de criterios normativos, de lo aprendido a partir de la literatura al respecto y de los datos disponibles en las encuestas CASEN. Se seleccionaron las dimensiones de educación, salud, vivienda y trabajo y seguridad social.

El Ministerio de Desarrollo Social de Chile reconoce que esas cuatro son las dimensiones tradicionales para incluir en un índice multidimensional. Sin embargo, con la intención de avanzar con dimensiones que las personas valoran pero todavía no son ampliamente incluidas, Chile decidió avanzar midiendo la dimensión de redes y entornos. La misma intenta medir el conjunto de condiciones que caracterizan el territorio o el ambiente en el cual se desarrollan los individuos y las redes o el capital social con el cual cuentan los hogares. Si bien la medición de este tipo de "dimensiones faltantes" (missing dimensions) resulta más compleja, es necesario encontrar maneras confiables de medirlas para poder lograr índice que reflejen realmente los valores de las personas. 6

El gobierno colombiano seleccionó cinco dimensiones: condiciones educativas del hogar, condiciones de la niñez y la juventud, trabajo, salud, condiciones de la vivienda y acceso a los servicios públicos domiciliarios. Las seleccionó teniendo en cuenta las experiencias previas en América Latina (Chile y México), la revisión de la literatura sobre la temática, las recomendaciones de expertos y las políticas sociales de largo plazo.

Es notoria la elección de la dimensión "Condiciones de la niñez y juventud". En la misma, se incluyen los indicadores de asistencia escolar, rezago escolar, barreras de acceso al servicio de cuidados para la primera infancia y trabajo infantil. Colombia es

resumió las seis principales dimensiones faltantes: empoderamiento y agencia, seguridad física, capacidad de ir por la vida sin sentir vergüenza, calidad del empleo,

conectividad social y bienestar psicológico y subjetivo. (OPHI y CAF, 2016)

⁶ El debate sobre las dimensiones faltantes en las mediciones de pobreza se generó a partir del diálogo entre numerosos investigadores que advirtieron la ausencia en las mediciones oficiales de ciertas dimensiones que son importantes para las personas pobres. La Corporación Andina de Fomento (CAF) y la Iniciativa de Oxford para la Pobreza y el Desarrollo Humano (OPHI) plasmaron este debate en un documento que



Departamento de Investigación "Francisco Valsecchi"

el único país que seleccionó una dimensión especial para conocer la situación de la niñez y la juventud colombiana. Sin embargo, los cuatro indicadores que componen esta dimensión son medidos en los demás casos, dentro de otras dimensiones. Esto implica que quizás, no era necesario agregar una dimensión nueva, ya que era posible conocer la situación de la niñez y juventud analizando la situación particular de cada grupo etario dentro de las dimensiones ya existentes. Creo que Colombia complejiza su medición sin ganar poder de explicación.

Costa Rica realizó su selección de variables siguiendo exclusivamente le criterio de adecuación a la política social. Cada dimensión elegida corresponde a un ámbito de la política pública que buscan analizar y evaluar. Se seleccionaron entonces las dimensiones de educación, salud, vivienda y uso de internet y trabajo y protección social. Este criterio de selección resulta una gran ventaja para los programas estatales existentes, ya que gracias a la nueva medida de pobreza cuentan con un indicador que evalué la situación de las personas en una dimensión que el Estado considera relevante para ellas. Sin embargo, este criterio deja poco lugar para que el Estado mida las dimensiones que las personas realmente valoran y en función de ese diagnóstico, oriente la dirección de sus políticas públicas.

El Salvador, al igual que México, también eligió las dimensiones de su índice a partir de los lineamientos de la LDPS. La ley ordena expresamente la utilización de indicadores referidos al ingreso per cápita del hogar, acceso a la alimentación, educación, servicios de salud, empleo, seguridad social, vivienda y servicios básicos. Se agruparon estos indicadores junto con otros más específicos y se definieron las siguientes dimensiones: educación, condiciones de la vivienda, trabajo y seguridad social, salud, servicios básicos y seguridad alimentaria; y calidad del hábitat.

La elección de la dimensión sobre calidad del hábitat es particular, dado que casi ninguna otra experiencia latinoamericana la toma en cuenta. Sólo Chile mide indicadores similares con la dimensión de redes y entornos. Intenta medir el acceso a espacios públicos de esparcimientos y las restricciones causadas por los espacios más inseguros.

Mina Gerais definió sólo tres dimensiones. Su decisión metodológica estuvo basada en la utilización del índice multidimensional no sólo como herramienta de análisis sino



Departamento de Investigación "Francisco Valsecchi"

también como instrumento de seguimiento y evaluación de las políticas públicas estaduales. Por lo tanto, el índice de Mina Gerais pretende medir sólo aquellas dimensiones en las que el Estado puede tener injerencia. Se seleccionaron las dimensiones de educación, salud y calidad de vida.

Las dimensiones que se detallaron hasta este párrafo, pueden ser clasificadas como tradicionales (en el sentido de que fueron incluidas en todos o casi todos los casos). Sólo dos países avanzan en la medición de dimensiones novedosas: México avanza en la medición del espacio de la cohesión social y Chile avanza en la medición de los entornos y redes que rodean a las personas.

México genera una matriz de pobreza multidimensional combinando los espacios de ingreso y derechos sociales. Por indicación expresa de la LGDS también mide el espacio de cohesión social para producir información y datos confiables al respecto, pero no los incluye en su matriz. Para ellos, calcula el índice de Gini, el grado de polarización social, el nivel de percepción de las personas sobre sus redes sociales y la razón de ingreso (permite conocer la brecha que existe entre los ingresos de las personas en pobreza extrema respecto al de las personas no pobres y no vulnerables).

Chile mide los entornos y redes que rodean a los chilenos usando indicadores sobre la participación y el apoyo social, el trato igualitario y los niveles de inseguridad. Medir este tipo de indicadores resulta complejo, ya que se trata de espacios difíciles de cuantificar. Alguna medidas todavía se debaten en el interior de los departamentos de estadísticas de cada país. Sin embargo, es interesante el esfuerzo de los países para generar mediciones que reflejen lo más fielmente posible las privaciones que experimentan las personas.

A excepción de México, que combina ingreso y derechos sociales en una sola medida de tipo matricial, el resto de los casos no toman en cuenta el ingreso como una dimensión particular. Se decidió continuar con las mediciones tradicionales por ingreso que ya se venían produciendo en cada uno de los países y complementarlas con las nuevas mediciones multidimensionales. Esta decisión se debe a que ambas mediciones aportan información valiosa pero cualitativamente distinta. Esto permite comparar y contrastar las distintas medidas para reconocer a las personas que son pobres desde ambas perspectivas (los casos más graves) y las personas que lo son desde el ingreso o



Departamento de Investigación "Francisco Valsecchi"

desde la perspectiva multidimensional.

En el anexo B se presenta un cuadro comparativo de las cuatro dimensiones tradicionales: educación, salud, trabajo y vivienda. A su vez, se incluyen dos cuadros comparativos sobre las dimensiones innovadoras.

III.5. Indicadores

Una vez seleccionadas las dimensiones, corresponde seleccionar una serie de indicadores que puedan operacionalizar las dimensiones a medir. La literatura sobre el enfoque de las capacidades sugiere elegir indicadores que midan capacidades, antes que funcionamientos o recursos, dado que el enfoque le otorga un rol fundamental a la libertad de las personas.

Si las políticas públicas se focalizaran sólo en expandir funcionamientos, bien podrían hacerlo por medios de coerción; pero si el Estado quisiera expandir las capacidades de sus ciudadanos, debería tomar en cuenta aspectos como el empoderamiento y la agencia. (Sen, 1992)

Una persona tiene el derecho de privarse de ciertos funcionamientos con el fin de disfrutar de otros. Una persona puede decidir ayunar, aun cuando tiene la posibilidad de comer. Un estudiante puede preferir no trabajar (y privarse de ciertos recursos) para dedicarse a estudiar y obtener un título profesional. El enfoque de las capacidades sostiene que las personas deben ser libres para optar por el conjunto de funcionamientos que más valoren. (Sen, 1992)

Medir capacidades resulta difícil, dado que no hay una diferencia en términos del espacio de medición. Mientras un conjunto de funcionamientos representa un punto en el espacio de medición, un conjunto de capacidades representa una combinación de varios puntos en el espacio de medición. (Sen, 1992) Sin embargo, el enfoque de las capacidades insiste en la importancia de generar indicadores que evalúen las capacidades de las personas, es decir, la oportunidad real y efectiva que ellas tienen para conseguir lo que verdaderamente valoran.

En todos los países considerados se eligió incluir la dimensión educación. Existe elevado consenso en la comunidad internacional sobre la importancia de la educación tanto como factor que aumenta las posibilidades de empleabilidad y como capital



"Santa María de los Buenos Aires"
Facultad de Ciencias Económicas
Departamento de Investigación "Francisco Valsecchi"

social y humano.

Dentro de esta dimensión, todos los países, a excepción del caso colombiano, incluyen indicadores sobre asistencia escolar. Este indicador refiere a la asistencia o inasistencia de las personas entre 5 a 18 años (el grupo etario varía según la ley de educación vigente en cada país) y mide el nivel de acceso de las personas al sistema educativo.

Todas las experiencias, a excepción de los casos colombiano y brasilero, incluyen un indicador sobre rezago educativo que mide el atraso de una persona en el sistema educativo con respecto a las personas de su misma edad.

También se suele incluir alguna medida del nivel educativo alcanzado por los jefes de hogar. Si bien ese indicador suele tener distintos nombres, tales como "Nivel educativo de los adultos", "Bajo nivel de capital humano" o "Años de escolaridad de los padres", en todos los casos verifica si los adultos del hogar han alcanzado los años de escolaridad requeridos por la ley de educación vigente en su país en el momento en que ellos asistían a la escuela.

En algunos países se ha agregado algún indicador novedoso dentro de esta dimensión. El Salvador agrega un indicador denominado "cuidado temprano". El mismo se refiere al acceso a la estimulación temprana en la primera infancia y mide la asistencia de los niños de 0 a 3 años a centros de cuidado de la primera infancia. Existe un gran consenso sobre la importancia de la estimulación temprana en los primeros años de vida. Asimismo, se desarrollaron numerosos estudios sobre las consecuencias de la pobreza en el desarrollo cognitivo, emocional y físico de los niños (Hermida et al., 2016)

Colombia es el único país en el que se incluye un indicador sobre analfabetismo en esta dimensión. El mismo mide si las personas del hogar mayores de 15 años saben leer y escribir. Resulta adecuado medir este indicador dado que en Colombia las privaciones más frecuentes están relacionadas con la falta de educación y la falta de empleo. Por el contrario, en el resto de los países se verifican mejoras en los niveles de acceso a la educación y se evidencian carencias en la calidad de la vivienda y el hábitat.

Otra dimensión medida en todos los casos analizados, es la de salud. En todos los casos, a excepción del caso brasilero, esta dimensión se mide a través de un indicador



Departamento de Investigación "Francisco Valsecchi"

sobre la pertenencia a algún tipo de cobertura de salud, obra social, o seguro médico.

Llama la atención que en algunas experiencias sólo se mide la dimensión salud con ese indicador, dado que no mide el acceso efectivo a un servicio de salud sino el acceso teórico. El Índice global de pobreza multidimensional, por ejemplo, utiliza la tasa de mortalidad infantil y otros indicadores sobre niveles de nutrición para evaluar la situación real de la salud de las personas. (UNDP, 2015)

En varios países, tales como Chile y Colombia, se generaron dos indicadores distintos para medir el "acceso teórico" y el "acceso real" a la salud. En primer lugar, se pregunta sobre el acceso a una cobertura de salud (el indicador mencionado en el párrafo anterior). Luego, se generó otro indicador sobre el acceso real o efectivo al tratamiento de salud. El indicador se mide preguntando si en alguna ocasión la persona necesitó ser atendida por un médico y por algún motivo, no pudo hacerlo. Resulta llamativo observar cómo algunas personas tienen seguros de salud pero aun así el centro de salud les queda lejos, no cuentan con dinero para pagar los coseguros o solicitaron un turno pero no fueron atendidas. En esos casos, las personas computan una privación más, a pesar de contar con un seguro de salud.

En México, Chile y Mina Gerais se agrega un indicador sobre nutrición o seguridad alimentaria, que mide si una persona consume la cantidad de alimento necesaria para su normal desenvolvimiento.

En otros países, tales como El Salvador y Costa Rica, se agregan indicadores sobre el acceso al agua corriente, el acceso a un sistema de saneamiento y la eliminación de la basura. Estos indicadores, por lo general, están asociados a la dimensiones de vivienda o acceso a los servicios públicos en el resto de los países analizados en este documento.

Por último, en Mina Gerais se agrega un indicador sobre mortalidad infantil. Si bien en América Latina se ha disminuido la tasa de mortalidad infantil, estudios recientes confirmaron que un 65% de las muertes de niños en Mina Gerais fueron clasificadas como prevenibles (Lisboa et al., 2014)

Dentro de las dimensiones tradicionales, se encuentra también la dimensión del trabajo. Si bien esta dimensión está incluida en el informe de "Missing Dimensions" (OPHI y



Departamento de Investigación "Francisco Valsecchi"

CAF, 2016), en la mayoría de las experiencias de medición analizadas en este documento incluyen la dimensión trabajo dentro de su medida multidimensional. En los seis casos que miden esta dimensión (sólo Mina Gerais no la mide) se incluyeron indicadores sobre ocupación, acceso a la seguridad social y formalidad (o calidad) del empleo.

Resulta llamativo el caso de México dado que sólo toma en cuenta un indicador sobre acceso a la seguridad social, pero no incluye ningún otro indicador sobre el acceso al empleo ni la formalidad del empleo. México siguió la lista taxativa enumerada en el artículo 36 de la LGDS, pero no agregó nuevos indicadores que enriquecieran la medida multidimensional. Además, la falta de indicadores sobre formalidad del empleo impide evaluar las privaciones de las personas que trabajan fuera del registro oficial de trabajadores. Esa falta resulta significativa en un país latinoamericano dado que la informalidad es un rasgo distintivo y persistente en los mercados laborales de América Latina y el Caribe (OIT, 2015).

En el caso de El Salvador se obtiene una imagen detallada sobre la situación del mercado laboral en su país, ya que incluyó indicadores sobre ocupación, acceso a la seguridad social, inestabilidad del empleo (o subempleo) y trabajo infantil.

El indicador sobre trabajo infantil permite visibilizar una privación en el derecho de los niños. Si bien América latina ha logrado significativos avances en esta problemática, todavía se calcula que existen más de 5 millones de niños que trabajan sin haber cumplido la edad necesaria para hacerlo (OIT, 2015).

El indicador sobre inestabilidad del empleo o subempleo también permite visibilizar una problemática frecuente, dado que algunos empleos (especialmente aquellos estacionales relacionados con la actividad agraria) implican periodos de inactividad forzosa. La inestabilidad genera incertidumbre y produce consecuencias en el comportamiento de los hogares.

La última de las dimensiones tradicionales es la dimensión de calidad de la vivienda. En todos los casos analizados, a excepción de Mina Gerais, se incluyen en primer lugar un indicador sobre el grado de hacinamiento. Si bien hay un consenso unánime sobre la necesidad de conocer este dato, los criterios de medición varían entre ellos.



Departamento de Investigación "Francisco Valsecchi"

En México y Chile se entiende que un hogar presenta condiciones de hacinamiento cuando el ratio de cantidad de personas por habitación es mayor a 2.5. En El Salvador se considera que las personas están hacinadas en su hogar cuando el ratio es de 3 o más. El caso de Colombia resulta interesante porque impone umbrales distintos según si el hogar pertenece al sector urbano o rural. Si el hogar es urbano, se lo considera hacinado si el ratio es igual o mayor a 3. En cambio, si el hogar es rural, se lo considera hacinado si el ratio es mayor que 3. En Costa Rica, en cambio, se entiende que un hogar está hacinado si cumple alguna de las siguientes condiciones: viviendas con menos de 30 m2 de construcción con dos residentes; viviendas con menos de 40 m2 de construcción en las que residan de 3 a 6 personas; viviendas con menos de 60 m2 de construcción en las que residan 7 personas o más.

La mayoría de los casos incluye indicadores sobre el acceso al agua corriente, el acceso a la electricidad, la eliminación de excretas y la calidad de los materiales de construcción de la vivienda. En algunos países (México y Chile) se elaboró un indicador general para preguntar sobre la calidad de los materiales de construcción de la vivienda en general, mientras que en otros casos (Colombia, El Salvador, Costa Rica, Mina Gerais) se elaboró un indicador puntual sobre la calidad del material del techo, otro indicador para la calidad del material de las paredes y otro indicador para la calidad del material del piso. A medida que se complejiza la medición de la calidad de la vivienda, el índice se vuelve más exigente en este aspecto.

En el caso de El Salvador se introduce un indicador novedoso sobre la inseguridad en la tenencia del terreno en el cual está construida la vivienda, lo cual permite hacer visible una problemáticas de la habitabilidad, el problema de la tierra y el desigual reparto de la misma (Lépore, Pierre y Salvia, 2004)

En el caso de Costa Rica, se incluye en esta dimensión un indicador sobre el uso de internet. Se trata de un aspecto sumamente relevante en nuestros días y que no ha sido incluido en otra medida multidimensional de América Latina. El creciente uso de las redes sociales y de las aplicaciones móviles para obtener información, conectarse con los demás y manejarse en la vida cotidiana, permiten que la comunidad académica hable de una nueva "alfabetización". De hecho, el acceso a las herramientas de tecnologías de la información es considerado uno de los puntos dentro de los Objetivos



Departamento de Investigación "Francisco Valsecchi"

de Desarrollo del Milenio de Naciones Unidas.

En el caso de Mina Gerais se incluyó un indicador sobre el acceso a bienes domésticos. Intenta medir el acceso a ciertos bienes materiales que si bien no son de primera necesidad, suele formar parte del inventario de los hogares. El encuestador pregunta a los individuos si en su hogar cuentan con radio, televisión, heladera, teléfono, cocina, computadora, motocicleta y/o bicicleta. Si el individuo declara que en su hogar no tiene por lo menos tres de esos bienes (y tampoco declara tener un auto), se lo considera carente de bienes domésticos. Resulta llamativa la elección de este indicador dado que mide expresamente el acceso a recursos o bienes, antes que capacidades, como lo recomienda el enfoque de las capacidades. A partir de la información brindada por este indicador, sólo se puede inferir que el hogar tuvo cierto nivel de ingresos para acceder a esos bienes pero poco se puede llegar a conocer sobre los funcionamientos de esas personas a través de este índice en particular.

III.6. Ponderaciones

Según el enfoque de las capacidades, el peso que se le otorgue a cada indicador dentro de la construcción del índice es un juicio de valor. El investigador puede otorgar el mismo peso a todos los indicadores o bien, ponderar más un indicador sobre el resto en el caso de que ese indicador mida una capacidad más importante o prioritaria en las políticas públicas.

Más allá de la decisión metodológica que se tome, debe estar abierta al debate y que los juicios de valor que se emitieron para seleccionar los pesos puedan ser sometidos al escrutinio público (Anand y Sen, 1997).

En todos los casos analizados en este documento de trabajo, se tomó la decisión de otorgar idéntico peso a todas las dimensiones dentro de la construcción del índice e idéntico peso a todos los indicadores dentro de la construcción de la dimensión. Esta decisión se fundamenta en el principio de unicidad e indivisibilidad de los derechos de las personas. Se entiende que la mirada sobre los derechos sociales debe ser integral, lo que implica que ningún derecho es más importante que otro y que entre ellos son indivisibles e interdependientes. (Alkire, 2002)

III.7. Mediciones multidimensionales en Argentina



Departamento de Investigación "Francisco Valsecchi"

En Argentina se utiliza el enfoque de los ingresos para evaluar los niveles de carencias que sufren los argentinos en las estadísticas oficiales. El Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC) trabaja con la metodología de la línea de pobreza para definir quiénes son indigentes, quienes son pobres y quienes no lo son (INDEC, 2016).

INDEC también mide la pobreza desde el enfoque de las necesidades básicas insatisfechas (NBI). Se calcula a partir de la información brindada por los censos de población Asimismo, el índice de NBI se ha aplicado numerosas veces en países latinoamericanos. (INDEC, 2016).

Permite delimitar grupos de pobreza estructural y representa una alternativa al enfoque de los ingresos. Desde esta perspectiva, la pobreza no sólo es insuficiencia de ingreso sino un cúmulo de privaciones materiales. Se toman en consideración las siguientes necesidades básicas: vivienda, servicios sanitarios, educación y capacidad económica. Según una serie de estudios de la CEPAL, resulta una gran herramienta de caracterización de la población en términos de insatisfacción de determinadas dimensiones del bienestar, más que una metodología de medición de la pobreza propiamente (Feres y Mancero, 2001).

Las mediciones multidimensionales de la pobreza en Argentina, a diferencia de los casos anteriores, son producto del interés personal de los investigadores o de la iniciativa privada de ciertas universidades, organismos científicos o centros de investigación que impulsan este tipo de mediciones.

Uno de los trabajos pioneros en la aplicación de la metodología de Alkire Foster en nuestro país es el estudio "Más allá del ingreso: pobreza multidimensional en seis países de América Latina" (Battiston et al., 2009), realizado en el Centro de Estudios Distributivos, Laborales y Sociales (CEDLAS) de la Universidad de la Plata, en colaboración con la Iniciativa para la Pobreza y Desarrollo Humano (OPHI) de la Universidad de Oxford.

El trabajo fue ambicioso dado que el objetivo fue aplicar la metodología de Alkire Foster (2007, 2009) para medir la incidencia e intensidad de la pobreza multidimensional en Argentina, Brasil, Chile, Uruguay, El Salvador y México. También se aplicó la metodología de Bourguignon y Chakravarty (2003) y se



Departamento de Investigación "Francisco Valsecchi"

compararon los resultados obtenidos.

Una novedad de esta investigación fue la construcción estadística de una base de datos homogeneizada para los seis países en estudio. Para el caso argentino, se utilizaron los datos de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) del INDEC. Se realiza la salvedad de que EPH no mide sectores rurales, por lo que las estimaciones para el caso argentino se ven limitadas a los espacios urbanos.

Otro dato interesante de este estudio es el experimento con la doble ponderación de los indicadores. En primer lugar, les otorga a todos los indicadores idéntico peso en la construcción del índice de pobreza multidimensional. En segundo lugar, les otorga un peso distinto a los indicadores en función de lo indicado en el documento "Lo que dicen los pobres". El mismo se trata de una evaluación de impacto de los programas sociales en la percepción de los beneficiarios de México, llevada a cabo en 2003. Este estudio es una réplica del documento "Voices of the poor" realizado por el Banco Mundial. En las conclusiones del trabajo, se demuestra que las personas otorgan distinto valor a diferentes capacidades. Por ejemplo, se encuentra que los mexicanos valoran más el acceso a la educación de sus hijos que la calidad de los materiales de su vivienda. Si bien el estudio abarca sólo el caso de México, se replican los distintos valores de los mexicanos al resto de los casos latinoamericanos.

Llama la atención que, si bien los autores tienen diferentes marcos conceptuales y diferentes posturas metodológicas, la mayoría de ellos termina realizando aplicaciones con dimensiones e indicadores muy similares. Se evidencia, entonces, que los investigadores en Argentina se encuentran limitados en gran medida por la restricción de datos sobre las condiciones socioeconómicas de los hogares. Es por eso que las investigaciones abarcan las dimensiones de educación, vivienda y trabajo (las dimensiones cubiertas por EPH) pero no miden espacios como la inseguridad, la calidad de la alimentación o el acceso a las nuevas tecnologías.

En el estudio "Pobreza en Argentina: privaciones múltiples y asimetrías regionales" (Paz y Arévalo, 2015) se consideran las dimensiones de capacidad económica (ingreso), vivienda adecuada, saneamiento básico, integración social (mide más bien acceso a la educación, en el caso de los niños, y al empleo formal, en el caso de los adultos) y salud (sólo entendida como acceso a cierta cobertura social). Se le otorgó



Departamento de Investigación "Francisco Valsecchi"

idéntico peso a todas las dimensiones basado en el principio de indivisibilidad de los derechos de las personas.

En "Un análisis multidimensional de la pobreza: evidencia reciente de las regiones en Argentina" (López y Safoján, 2013) se toman en cuenta las dimensiones de ingreso, educación, condiciones de vida (entendida más bien como acceso a los servicios básicos de vivienda), condiciones de la vivienda y trabajo. Se le otorgó idéntico peso a todas las dimensiones.

El estudio "Pobreza multidimensional en Argentina: ampliando las medidas tradicionales por ingresos y NBI" (Conconi, 2011) consideró las dimensiones de ingreso, vivienda, trabajo, educación y ambiente (entendido como locación de la vivienda en zonas precarias). También se le otorgó idéntico peso a todas las dimensiones que componen el índice.

Se puede observar a partir de esta descripción de las dimensiones de varios trabajos argentinos, cómo la restricción de datos en EPH limita las posibles aplicaciones de los distintos investigadores o centros de investigación.

Otro déficit de EPH, subrayado por los investigadores, es que no se releva en espacios rurales. Se estima que si EPH tomara en cuenta las privaciones rurales los resultados sobre desigualdad en el país serían más profundos.

Esta afirmación fue verificada por un estudio realizado por el Instituto de Estudios Laborales y de Desarrollo Económico (IELDE) de la Universidad Nacional de Salta (UNSA), con el apoyo del CONICET. Jorge Paz aplicó la metodología de Alkire Foster con los datos de la Encuesta Anual de Hogares Urbanos (EAHU) del INDEC. La misma tiene la ventaja de medir unidades espaciales menores, es decir, de 2000 habitantes o más. El investigador concluyó que se comprueba la existencia de una gran asimetría entre las privaciones de las distintas regiones en Argentina. El estudio se presentó en un documento titulado "Pobreza multidimensional en Argentina. Asimetrías regionales" (Paz, 2014). También pudo comprobar que las desigualdades dentro del país son aún mayores si se toma en cuenta la situación de las unidades espaciales menores, lo cual no se podría evidenciar utilizando los datos de EPH.

Una de las iniciativas más relevantes de medición multidimensional de la pobreza en



Departamento de Investigación "Francisco Valsecchi"

Argentina es el Observatorio de la Deuda Social Argentina (ODSA) de la Pontificia Universidad Católica Argentina (UCA). La UCA decidió generar un espacio donde se pudiera analizar y evaluar las privaciones de los argentinos a partir de datos generados por la misma Universidad en el año 2002. El ODSA creó su propia Encuesta de la Deuda Social Argentina (EDSA). La EDSA serie Bicentenario se relevó durante los cuatro trimestres de cada año sobre una muestra representativa que alcanzó a 5680 hogares. Cuenta con un cuestionario multipropósito que aborda distintas mediciones sobre el desarrollo humano y social. La ventaja de contar con un instrumento de medición propio es la posibilidad de seleccionar las dimensiones e indicadores que más se ajusten al objetivo de medición del investigador. Se puede agregar módulos o formularios puntuales para relevar temas especiales y producir reportes sobre los mismos. Asimismo, existe la posibilidad de relevar y medir dimensiones no tradicionales del bienestar, como puede ser la integración social, la participación ciudadana y las capacidades psicosociales. (Salvia, 2016)

Actualmente, la metodología utilizada por el ODSA está basada en la metodología de CONEVAL. Se evalúa el espacio del bienestar material a partir de la línea de pobreza y el espacio de las carencias sociales, desde el enfoque de los derechos humanos, a partir de la construcción de un índice de privaciones sociales. Luego se los combina en una matriz de pobreza multidimensional que clasifica a las personas en tres categorías: situación de pobreza (dentro de esta categoría, se encuentran las subcategorías de pobreza extrema y pobreza no extrema), situación de vulnerabilidad (dentro de esta categoría, se encuentran las subcategorías de vulnerabilidad por carencias sociales y vulnerabilidad por ingresos) y situación de no pobreza (Salvia y Bonfiglio, 2016).

Los informes, reportes y documentos temáticos del ODSA son una referencia obligada en materia de pobreza e indigencia en Argentina. No obstante, la EDSA los grandes conglomerados del país. Actualmente, la EDSA alcanza aglomerados urbanos de más de 80.000 habitantes. (Salvia, 2016)

En este contexto, se puede advertir que aún faltan ciertas condiciones en nuestro país para lograr la incorporación de la perspectiva multidimensional en las estadísticas oficiales. Actualmente no hay una decisión política para medir la pobreza de manera multidimensional. Los instrumentos de medición de INDEC deberían ampliarse o



Departamento de Investigación "Francisco Valsecchi"

reformularse para medir nuevas dimensiones en los relevamientos. Sin embargo, el proceso de revisión y actualización de las estadísticas oficiales, comenzado en enero de 2016 a partir de la declaración del estado de emergencia del Sistema Estadístico Nacional (SEN), abre un momento oportuno para la incorporación de la perspectiva multidimensional en las medidas oficiales.

IV. Conclusiones

El objetivo de este documento de trabajo fue el análisis y la comparación de las distintas experiencias de medición multidimensional en América Latina y en Argentina. Se analizaron los casos de México, Chile, Colombia, Costa Rica, El Salvador y el estado de Mina Gerais. En todos esos casos, la medición multidimensional se adoptó como política de Estado. Luego se analizaron las mediciones multidimensionales de la pobreza en Argentina que, a diferencia de las anteriores, son el producto del esfuerzo personal de los investigadores o centros de investigación argentinos. Este análisis permitió realizar las siguientes conclusiones:

Primero, en todas las experiencias contaron con el apoyo y financiación del Estado. Además, en la mayoría de los casos se firmaron convenios con organismos internacionales (OPHI, CEPAL, PNUD, etc.) para la asesoría en la construcción de la medida multidimensional. Por el contrario, las experiencias argentinas son el producto del esfuerzo personal de los investigadores y de la iniciativa privada de las Universidades o de ciertos centros de investigación.

Segundo, los criterios establecidos para seleccionar las dimensiones de análisis variaron entre las distintas experiencias. Algunos países se ajustaron a lo requerido por sus leyes o normativas, otros tuvieron en cuenta los datos existentes de sus Encuestas de Hogares. Si bien estos criterios son correctos, la literatura sobre el enfoque de las capacidades recomienda realizar algún tipo de consulta popular o encuesta mediante la cual los investigadores puedan conocer lo que la gente verdaderamente valora, tal como se hizo en El Salvador, por ejemplo. Seguir una lista taxativa establecida por ley o guiarse exclusivamente por el dato preexistente generan el riesgo de que la medida de pobreza no refleje los valores de la gente sino más bien, la voluntad de los legisladores. Una vez que la medida ha comenzado a presentar sus resultados, se recomienda tener apertura a la inclusión de nuevas dimensiones e indicadores para



"Santa María de los Buenos Aires"
Facultad de Ciencias Económicas
Departamento de Investigación "Francisco Valsecchi"

enriquecerla.

Tercero, en cuanto a la selección de dimensiones, las experiencias latinoamericanas toman dos caminos posibles. En primer lugar, se encuentran las dimensiones tradicionales. Son aquellas que presentan mayor consenso para ser incluidas en una medida de pobreza multidimensional. Nadie discutiría que la educación, la salud, el trabajo o la vivienda son capacidades indispensables para lograr una vida libre y digna. En segundo lugar, se encuentran las dimensiones innovadoras. Son aquellas que surgen del intento de enriquecer las medidas con nuevas dimensiones, más allá de las tradicionales. Se trata de las dimensiones de cohesión social, calidad del entorno y de las redes sociales, etc. Son relativamente nuevas y todavía se están realizando investigaciones y pruebas piloto para encontrar la forma más adecuada de medirlas (Foster, 2009) Se puede hablar entonces de un consenso sobre la existencia de dimensiones faltantes, tal como se plantea en el documento de OPHI y CAF (OPHI y CAF, 2015). Si bien en el mencionado informe sobre las dimensiones faltantes de la pobreza se incluye la dimensión de la calidad del trabajo, resulta un rasgo distintivo de las mediciones en América Latina la inclusión casi unánime de esta dimensión en las medidas oficiales.

Cuarto, en lo referido a los indicadores también puede observarse la misma situación. Existen algunos indicadores tradicionales que están incluidos en todas las mediciones multidimensionales. Por ejemplo, todas las experiencias miden la dimensión educación a través del indicador de asistencia escolar. Todas las experiencias miden la dimensión de salud a través de un indicador que mide la pertenencia a un seguro de salud u obra social. Sin embargo, algunas experiencias han innovado y decidieron incluir ciertos indicadores más novedosos. Se trata del indicador de acceso a la redes de internet, de subempleo e inestabilidad laboral, de participación social, de seguridad, etc.

Quinto, existe un consenso con respecto a otorgar idéntico peso a los indicadores dentro de la dimensión, y a la dimensión dentro de la construcción del índice. La razón de esta elección es el principio de indivisibilidad y unicidad de los derechos de las personas. Existe gran consenso sobre esta forma de ponderar indicadores, ya que resulta difícil fundamentar que la salud es más importante que la educación, por ejemplo.



Departamento de Investigación "Francisco Valsecchi"

Sexto, todas las experiencias aplicaron la metodología de Alkire Foster (2008), a excepción del caso mexicano que realizó una adaptación de la misma. México decidió evaluar la pobreza multidimensional en dos espacios, el del ingreso y el de los derechos sociales. Como esos dos espacios son cualitativamente distintos, los evalúa separadamente y luego los une en una sola medida que considera a las personas pobres multidimensionales sólo si presentan privaciones en ambos espacios. Por el contrario, el resto de las experiencias no toman en cuenta el ingreso dado que mantienen sus mediciones de la pobreza con el método de la línea de pobreza. Se entiende que ambas medidas presentan información complementaria, por lo que es conveniente contar con ambas mediciones.

Séptimo, se observa que la mayoría de las mediciones multidimensionales en Argentina utilizan los datos de la EPH, por lo cual no pueden elegir dimensiones innovadoras ni probar con indicadores que no sean los tradicionales. Además, resulta imposible realizar estimaciones para los sectores rurales. Los investigadores argentinos están restringidos por la escasez de datos. Sería conveniente que INDEC pudiera ampliar el cuestionario de EPH o bien generar nuevos instrumentos de medición que releven los datos necesarios para la construcción de una medida multidimensional. También sería deseable acceder a mediciones del sector rural para poder evaluar la pobreza rural en Argentina. Sería óptimo que el Estado argentino pudiera medir la pobreza de manera multidimensional, al igual que estos países latinoamericanos que ya lo hacen. Permitiría visibilizar la pobreza en todas sus dimensiones, no sólo en la única dimensión que se considera hoy, la del ingreso. Permitiría, además, generar mejor información para la generación de políticas públicas. Se podría pensar la política pública de manera integrada y se accedería a una herramienta útil para el seguimiento de su ejecución y la evaluación de sus resultados.



"Santa María de los Buenos Aires" Facultad de Ciencias Económicas Departamento de Investigación "Francisco Valsecchi"



Facultad de Ciencias Económicas

			Departamento de in	vestigaci	ón "Francisco Valsecchi"			
PAIS/ESTADO	UNIDAD DE ANALISIS	CANTIDAD DE DIMENSIONES	DIMENSIONES	CANTIDAD DE INDICADORES	INDICADORES	PONDERACIONES	UMBRALES DE PRIVACIÓN	FUENTE DE DATOS
Mexico - CONEVAL	el hogar	3	ingreso, derechos sociales, cohesión social	11	INGRESO (Línea de pobreza y de indigencia), DERECHOS SOCIALES (rezago educativo, acceso a los servicios de slaud, acceso a la seguridad social, calidad y espacios de la vivienda, accesoa los servicios básicos de la vivienda y acceso a la a limentación) COHESIÓN SOCIAL (índice de Giny, razón de ingreso, grado de polarización social y percepción de las redes sociales)	todos los indicadores tienen el mismo peso dentro de la dimensión.	3 o más privaciones	Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares del Instituto Nacional de Estadística y Geografía de México.
Chile - CASEN	el hogar	4	educación, salud, trabajo y seguridad social y vivienda	12	EDUCACIÓN (acceso a la educación, rezago escolar y escolaridad), SALUD (malnutrición, adscripción al sistema previsional de salud, acceso a atención de la salud), TRABAJO Y SEGURIDAD SOCIAL (ocupación, seguridad social, jubilación de las personas en edad jubilatoria) y VIVIENDA (hacinamiento, estado de la vivienda y servicios básicos)	todos los indicadores tienen el mismo peso dentro de la dimensión.	1 dimensión completa, o un 25% de privaciones sobre el total.	Encuestas CASEN del Ministerio de Desarrollo Social de Chile.
Colombia - DANE	el hogar	5	condiciones educativas del hogar, condiciones de la niñez y juventud, trabajo, salud, servicios públicos domiciliarios y condiciones de la vivienda	15	Condiciones educativas del hogar: logro educativo y analfabetismo, Condiciones de la niñez y juventud: asistencia escolar, rezago escolar, acceso a servicios de ciudado de la primera infancia y trabajo infantil, Trabajo: desempleo de larga duración, empleo formal, Salud:aseguramiento en salud, acceso a servicio de salud dada una necesidad. Servicios públicos y condiciones de la vivienda: acceso a fuente de agua mejorada, eliminación de excretas, material de pisos, material de paredes exteriores y hacinamiento crítico.	todos los indicadores tienen el mismo peso dentro de la dimensión.	33% de privaciones sobre el total, es decir, el equivalente a 5 variables.	Encuesta de Calidad de Vida del Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas de Colombia.
El Salvador- DIGEYC	el hogar	5	educación, condiciones de la vivienda, trabajo y seguridad social, calidad del hábitat, salud, servicios básicos y seguridad alimentaria.	20	EDUCACIÓN (Inasistencia escolar, rezago educativo, cuido temprano inadecuado, baja educación de adultos) CONDICIONES DE LA VIVIENDA (materiales inadecuado de techo, materiales inadecuados de paredes y piso, hacinamiento, inseguridad en la tenencia del terreno) TRABAJO (subempleo e inestabilidad en el trabajo, desempleo, falta de acceso a la seguridad social, trabajo infantil) SALUD, SERVICIOS BÁSICOS Y SEGURIDAD ALIMENTARIA (falta de acceso a servicios de salud, falta de acceso a agua potable, falta de acceso a saneamiento, inseguridad alimentaria) CALIDAD DEL HÁBITAT (falta de espacios públicos de esparcimiento, incidencia de crímen y delito, restricciones debidas a la inseguridad, exposición a daños y riesgos ambientales)	todos los indicadores tienen el mismo peso dentro de la dimensión.	7 o más privaciones	Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples de la Dirección General de Estadísticas y Censos de El Salvador
Costa Rica - INEC	el hogar	5	Educación, salud, vivienda y uso de internet, trabajo y protección social	19 indicadores (uno de ellos compuesto por dos subindicado res)	Educación (no asistencia a la educación formal, rezago educativo, sin logro de bachillerato, bajo desarrollo de capital humano) SALUD (sin seguro de salud, sin servicio de agua, sin eliminación de excretas, sin eliminación de basura) VIVIENDA Y USO DE INTERNET (mal estado del techo o del piso, mal estado de las paredes exteriores, hacinamiento, sin uso de internet) TRABAJO (desempleo de larga duración o personas desalentadas, incumplimiento de derechos laborales, dividido en dos subindicadores: incumplimiento del salario mínimo e incumplimiento de otros derechos laborales y empleo independiente informal) PROTECCIÓN SOCIAL (primera infancia sin cuido, personas adultas mayores sin pensión, personas con discapacidad sin transferencias, población fuera de la fuerza de trabajo por obligaciones familiares)	todos los indicadores tienen el mismo peso dentro de la dimensión.	20% de privaciones, o el equivalente a una dimensión.	Encuesta Nacional de Hogares del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos de Costa Rica
Mina Gerais	el hogar	3	Educación, salud y condiciones de vida	10	EDUCACIÓN (años de escolaridad y frecuencia escolar) SALUD (nutrición y mortalidad infantil) CONDICIONES DE VIDA (acceso a la electricidad, combustible para cocinar, estado del piso de la vivienda, estado de los sanitarios de la vivienda, acceso al agua y bienes domésticos)	todos los indicadores tienen el mismo peso dentro de la dimensión.	3 o más privaciones	Encuestas del Programa Porta a Porta, dentro del Programa Travessia, junto con Pesquisas Nacionales del Gobierno Federal de Brasil.



"Santa María de los Buenos Aires" Facultad de Ciencias Económicas Departamento de Investigación "Francisco Valsecchi"



Facultad de Ciencias Económicas

EXPERIENCIA	PESO DE LA DIMENSIÓN EN EL ÍNDICE	INDICADORES DE LA DIMENSIÓN EDUCACIÓN	UMBRAL DE PRIVACIÓN: Se considera privado de acceso a la educación cuando	PESO DEL INDICADOR
México		Asistencia Escolar	un individuo de 3 a 18 años no asiste a la escuela.	8,33%
	Se otorgó el mismo peso para todas las dimensiones	Rezago Educativo	un individuo de 3 a 18 años no tiene el nivel educativo que debería tener según su edad.	8,33%
		Nivel educativo de los adultos	un individuo mayor de 18 años no tiene el nivel educativo requerido por la ley mexicana.	8,33%
Chile		Asistencia Escolar	un individuo de 4 a 18 años no asiste a la escuela.	8,33%
	Se otorgó el mismo peso para todas las dimensiones	Rezago Educativo	un individuo es un estudiante de educación básica o media y se encuentra retrasado en dos o más años de estudio.	8,33%
		Nivel educativo de los adultos	un individuo mayor de 18 años no tiene el nivel educativo requerido por la ley chilena.	8,33%
Colombia	Se otorgó el mismo peso para todas las dimensiones	Nivel educativo de los adultos Analfabetismo	uno de sus miembros de 15 años o mayor tiene menos de 9 años de escolaridad. uno de sus miembros de 15 años o mayor no sabe leer o escribir.	10% 10%
	Se otorgó el mismo peso para todas las dimensiones	Asistencia Escolar un individuo de 4 a 17		5%
		Rezago Educativo	un individuo de 4 a 17 años se encuentra retrasado en más de dos años de estudio.	5%
El Salvador		Cuido temprano	un niño de 0 a 3 años no asiste a un centro de educación inicial .	5%
		Nivel educativo de los adultos	un individuo mayor de 18 años no tiene el nivel educativo requerido por la ley salvadoreña.	5%
		Asistencia Escolar	un individuo de 5 a 17 años no asiste a la escuela.	5%
	Se otorgó el mismo peso para todas las dimensiones	Rezago Educativo	un individuo de 7 a 19 años se encuentra retrasado en más de dos años de estudio.	5%
Costa Rica		Logros en el bachillerato	un individuo de 18 a 24 años no ha completado la educación secundaria.	5%
		Bajo Desarrollo Humano	un individuo de 25 a 35 años no ha completado sus estudios secundarios, o un individuo de 36 a 57 años no ha completado el noveno año, o un individuo de 58 a 64 años no ha completado la educación primaria.	5%
Mina C	Se otorgó el mismo peso para todas	Asistencia a la escuela	un individuo de 5 a 17 años no asiste a la escuela.	16,67%
Mina Gerais	las dimensiones	Años de escolaridad	uno de sus miembros mayor de 18 años tiene menos de 9 años de escolaridad.	16,67%



Facultad de Ciencias Económicas

EXPERIENCIA	PESO DE LA DIMENSIÓN EN EL ÍNDICE	INDICADORES DE LA DIMENSIÓN SALUD	UMBRAL DE PRIVACIÓN: Se considera privado de acceso a la salud cuando	PESO DEL INDICADOR
México	Se otorgó el mismo peso para todas las dimensiones	Acceso a los servicios de salud	un individuo declara no estar inscripto en ningún tipo de programa de prestación de servicios de salud, ya sean públicos o privados.	
		Malnutrición en niños y niñas	un individuo de 0 a 6 años está con sobrepeso u obesidad, o está en situación de desnutrición, o riesgo de desnutrición	
		Adscripción a sistemas de salud un individuo es carente de adscripción a un sistema previsional de salud y no tiene otro tipo de seguro de salud.		8,33%
Chile	Se otorgó el mismo peso para todas las dimensiones	Atención de salud	un individuo tuvo un problema de salud en los últimos 3 meses y no tuvo consulta ni atención médica por las siguientes causas: no tuvo tiempo de consultar, no tuvo dinero para hacerlo, le cuesta mucho llegar al lugar de atención o pidió turno pero no lo obtuvo.	
		Action de said	o bien, en los últimos 12 meses, un individuo estuvo recibiendo un tratamiento por enfermedad AUGE, pero no fue cubierto por el sistema de beneficios explícitos de salud establecido por ley para ese tipo de enfermedades.	8,33%
		Aseguramiento de la salud	un individuo mayor de 5 años no está adscripto al Sistema de Seguridad Social de Colombia.	10%
Colombia	Se otorgó el mismo peso para todas las dimensiones	Acceso al servicio de salud	un individuo mayor de 30 años tuvo una enfermedad, accidente o problema odontológico y para tratar ese problema no acudió a la atención de un médico o especialista en salud.	10%
		Falta de acceso a servicios de salud	al menos un individuo que requirió atención médica no tuvo acceso a atención en el sistema público; o si el hogar, no habiendo requerido atención médica en caso de necesitarla, no acudió al sistema público.	5%
El Salvador	Se otorgó el mismo peso para	Falta de acceso al agua potable	no tiene acceso a agua potable dentro del terreno de su vivienda o si cuenta con conexión domiciliar, pero no recibe el servicio por más de un mes.	5%
	todas las dimensiones		El hogar está privado si no hay acceso a servicio sanitario conectado a alcantarillado o fosa séptica, o si el servicio	
		Falta de acceso al saneamiento	sanitario es compartido y propiedad de otro hogar.	5%
		Falta de acceso al saneamiento Inseguridad alimentaria	sanitario es compartido y propiedad de otro hogar. el hogar está calificado dentro de la categoría de inseguridad alimentaria moderada o severa, según la Escala Latinoamericana y Caribeña de Seguridad Alimentaria (ELCSA).	5%
			el hogar está calificado dentro de la categoría de inseguridad alimentaria moderada o severa, según la Escala	
			el hogar está calificado dentro de la categoría de inseguridad alimentaria moderada o severa, según la Escala	
		Inseguridad alimentaria	el hogar está calificado dentro de la categoría de inseguridad alimentaria moderada o severa, según la Escala Latinoamericana y Caribeña de Seguridad Alimentaria (ELCSA).	5%
Costa Rica	Se otorgó el mismo peso para todas las dimensiones	Inseguridad alimentaria Adscripcion a un seguro de salud	el hogar está calificado dentro de la categoría de inseguridad alimentaria moderada o severa, según la Escala Latinoamericana y Caribeña de Seguridad Alimentaria (ELCSA). un individuo mayor de 18 años no está adscripto a ningún tipo de seguro de salud. un individuo reside en una vivienda sin tubería de agua, dentro de la misma o con agua proveniente de pozo, río, quebrada, naciente u otra fuente que no sea acueducto. un individuo no tiene un servicio sanitario exclusivo para el hoagr o con sistemas de eliminación de excretas, u otro	5%
Costa Rica		Inseguridad alimentaria Adscripcion a un seguro de salud Acceso al agua	el hogar está calificado dentro de la categoría de inseguridad alimentaria moderada o severa, según la Escala Latinoamericana y Caribeña de Seguridad Alimentaria (ELCSA). un individuo mayor de 18 años no está adscripto a ningún tipo de seguro de salud. un individuo reside en una vivienda sin tubería de agua, dentro de la misma o con agua proveniente de pozo, río, quebrada, naciente u otra fuente que no sea acueducto.	5% 5% 5%
Costa Rica		Inseguridad alimentaria Adscripcion a un seguro de salud Acceso al agua Eliminación de excretas	el hogar está calificado dentro de la categoría de inseguridad alimentaria moderada o severa, según la Escala Latinoamericana y Caribeña de Seguridad Alimentaria (ELCSA). un individuo mayor de 18 años no está adscripto a ningún tipo de seguro de salud. un individuo reside en una vivienda sin tubería de agua, dentro de la misma o con agua proveniente de pozo, río, quebrada, naciente u otra fuente que no sea acueducto. un individuo no tiene un servicio sanitario exclusivo para el hoagr o con sistemas de eliminación de excretas, u otro sistema diferente al alcantarillado o tanque séptico. un individuo elimina la basura tirandola en un hueco o enterrándola, tirandola a un lote baldío, al río u a otro lugar.	5% 5% 5%
Costa Rica		Inseguridad alimentaria Adscripcion a un seguro de salud Acceso al agua Eliminación de excretas	el hogar está calificado dentro de la categoría de inseguridad alimentaria moderada o severa, según la Escala Latinoamericana y Caribeña de Seguridad Alimentaria (ELCSA). un individuo mayor de 18 años no está adscripto a ningún tipo de seguro de salud. un individuo reside en una vivienda sin tubería de agua, dentro de la misma o con agua proveniente de pozo, río, quebrada, naciente u otra fuente que no sea acueducto. un individuo no tiene un servicio sanitario exclusivo para el hoagr o con sistemas de eliminación de excretas, u otro sistema diferente al alcantarillado o tanque séptico. un individuo elimina la basura tirandola en un hueco o enterrándola, tirandola a un lote baldío, al río u a otro lugar.	5% 5% 5%



Facultad de Ciencias Económicas

Departamento de Investigación "Francisco Valsecchi"					
EXPERIENCIA	PESO DE LA DIMENSIÓN EN EL ÍNDICE	INDICADORES DE LA DIMENSIÓN DE TRABAJO	UMBRAL DE PRIVACIÓN: Se considera privado de acceso al trabajo cuando	PESO DEL INDICADOR	
México			un individuo, perteneciente a la población económicamente activa y asalariada, no disfruta de todas las prestaciones establecidas en el artículo 2 de la Ley de Seguridad Social. *		
	Se otorgó el mismo peso para todas las dimensiones	Acceso a la seguridad social	un individuo que trabaja independientemente, no dispone de acceso a los servicios médicos, ya sea como prestación laboral o como inscripción voluntaria a algún tipo de seguro de salud.	8,33%	
			si un individuo que pertenece a la población en general, no recibe una jubilación o pensión o es familiar de alguien con acceso a la seguridad social.		
			Si un individuo en edad jubilatoria (más de 75 años) no recibe ningún tipo de jubilación, pensión o programa de ayuda social para adultos mayores.		
	Se otorgó el mismo peso para	Ocupación	un individuo, mayor de 18 años y en edad de trabajar, está desocupado y no trabaja de manera independiente.	8,33%	
Chile	todas las dimensiones	Seguridad Social	un individuo, mayor de 15 años, no tiene acceso a ningún sistema de prestación social.	8,33%	
		Jubilaciones	un individuo en edad jubilatoria no recibe ninguna jubilación o pensión por parte del Estado.	8,33%	
	Se otorgó el mismo peso para	Desempleo	un individuo está desocupado hace un año o más tiempo.	10,00%	
Colombia	todas las dimensiones	Formalidad del empleo	un individuo declara trabajar sin estar inscripto en un sistema formal de aportes jubilatorios.	10,00%	
			al menos un individuo del hogar está en situación de subempleo o bien posee un empleo inestable, en el		
	Se otorgó el mismo peso para todas las dimensiones	Subempleo e inestabilidad laboral	que existen periodos de inactividad forzosa superiores a un mes al año.	5,00%	
		Desempleo	al menos un individuo laboralmente activo está desempleado o ha estado desempleado por un mes o más en los últimos seis meses.	5,00%	
El Salvador			Falta de acceso a la seguridad social	al menos un individuo laboralmente activo no es beneficiario ni cotizante a un seguro de salud o si no es cotizante o beneficiario del sistema de ahorro para pensiones	5,00%
		Trabajo Infantil	un niño, niña o adolescente desarrolla un trabajo peligroso o inadecuado para su edad, o dedica un número excesivo de horas al trabajo (en violación a las horas que la ley establece como permitidas), lo cual incluye el trabajo del hogar.	5,00%	
	Se otorgó el mismo peso para todas las dimensiones	Desempleo de larga duración o personas desalentadas	si un hogar cumple con alguna de estas condiciones: con al menos una persona de 15 años o más que ha estado desempleada durante más de 12 meses y que buscó trabajo la semana anterior a la entrevista, o personas fuera de la fuerza de trabajo desalentadas.	6,67%	
			al menos una persona asalariada, en el sector privado, que recibe un salario menor al salario mínimo minimórum por hora laborada	3,33%	
Costa Rica		. I incumplimiento de los defectios laborales	al menos una persona asalariada, en el sector privado, a la que se le incumplan dos o más garantías laborales: como aguinaldo, vacaciones pagadas, seguro de riesgo de trabajo, aporte patronal a la pensión o pago de horas extra	3,33%	
_		Empleo independiente o informal	al menos un individuo ocupado que declare mantener económicamente al hogar y que realice una actividad independiente informal (no inscrita en ninguna instancia pública y que no tenga registros contables formales)	6,67%	
Mina Gerais	Se otorgó el mismo peso para todas las dimensiones		Mina Gerais no mide esta dimensión		



Facultad de Ciencias Económicas
Departamento de Investigación "Francisco Valsecchi"

		Departamento de Investigación	"Francisco Valsecchi"	
EXPERIENCIA	PESO DE LA DIMENSIÓN EN EL ÍNDICE	INDICADORES DE LA DIMENSIÓN VIVIENDA	UMBRAL DE PRIVACIÓN: Se considera privado en el acceso a una vivienda de calidad cuando	PESO DEL INDICADOR
México	Se otorgó el mismo peso para todas las dimensiones	Calidad de la vivienda	un individuo cumple con al menos una de las siguientes condiciones: el material de los pisos de la vivienda es de tierra, el material del techo de la vivienda es de láminas cartón o deshechos, el material de las pareses es de embarro o bajareque; de carrizo, bambú o palma; de lámina de cartón, metálica o asbesto; o material de desecho, el ratio de personas por cuarto es mayor que 2,5. *	8,33%
		Hacinamiento	al vatio de nevenas per questo es mayor a 7.5	8,33%
Chile	Se otorgó el mismo peso para	Estado de la Vivienda	el ratio de personas por cuarto es mayor a 2,5 un individuo reside en una vivienda precaria, en mal estado, o con materiales de construcción de poca resistencia.	8,33%
	todas las dimensiones	Servicios Básicos	un individuo reside en una vivienda en la que no accede a los servicios básicos de la vivienda (electricidad, agua corriente y gas).	8,33%
		Acceso a una fuente de agua	un hogar urbano presenta carencias en el acceso al agua cuando no tiene acceso al agua potable y corriente. Un hogar rural presenta carencias en el acceso al agua cuando no cuenta con un pozo de agua.	4%
		Eliminación de excretas	un hogar urbano no cuenta con un baño con sistema séptico. Un hogar rural presenta carencias en la eliminación de excretas cuando no cuenta con un baño conectado a la redes de eliminación de residuos.	4%
Colombia	Se otorgó el mismo peso para	Material del piso de la vivienda	el piso de la vivienda no está hecho de material de construcción y las personas viven sobre la tierra.	4%
Colonibia	todas las dimensiones	Material de las paredes de la vivienda	un hogar urbano tiene paredes construidas con maderas sin protección interior, plantas, tela, cartón, basura, hierro corrugado o sin paredes. Un hogar rural presenta carencias en el material de sus paredes cuando están construidas con plantas, tela, cartón, basura o hierro corrugado o sin paredes.	4%
		Hacinamiento crítico	conviven 3 o más personas en una misma habitación en un hogar urbano. Un hogar rural califica como hacinado cuando conviven más de 3 personas en una misma habitación.	4%
	Se otorgó el mismo peso para todas las dimensiones	Material del techo de la vivienda	el techo está en mal estado o si está construido con materiales inadecuados como paja, palma, cartón, plástico o materiales de desecho	5%
El Salvador		Material de pisos y paredes	el piso es de tierra; y/o el material de las paredes está en mal estado o es lámina metálica, madera, paja, palma, materiales de desecho, cartón o plástico.	5%
		Hacinamiento	conviven 3 o más personas en una misma habitación.	5%
		Inseguridad en la tenencia del terreno	cuando el hogar ocupa un terreno en calidad de colono, guardián o es un terreno ocupado que pertenece a otra persona o institución.	5%
		Mal estado del techo o del piso	residen en viviendas con techo o piso en mal estado.	5%
Costa Rica	Se otorgó el mismo peso para todas las dimensiones	Mal estado de las paredes Hacinamiento	residen en viviendas con paredes exteriores en mal estado. se cumplen alguna de las siguientes condiciones: viviendas con menos de 30 m2 de construcción con dos residentes; viviendas con menos de 40 m2 de construcción en las que residan de 3 a 6 personas; viviendas con menos de 60 m2 de construcción en las que residan 7 personas o más	5%
		Uso de internet	ningun individuo, de 5 años y más, haya utilizado Internet en los últimos tres meses. En el caso de hogares conformados únicamente por personas adultas mayores (de 65 años o más), independientemente de si utilizaron o no Internet en los últimos tres meses, no se consideran con esta privación.	5%
		A la elementation l		F FC0/
		Acceso a la electricidad	un hogar no tiene acceso a la electridad.	5,56%
		Combustible para cocinar	un hogar utiliza madera o carbón para cocinar. un hogar tiene el piso sucio, lleno de arena o de estiercol.	5,56% 5,56%
Mina Gerais	Se otorgó el mismo peso para todas las dimensiones Estado del sanitario		un hogar no tiene un baño adecuado, o cuando el baño no es propio del hogar y se comparte con la comunidad	
		Acceso al agua	un hogar no accede al agua corriente	5,56%
		Bienes domésticos	un hogar no tiene por lo menos tres de los objetos listados, y tampoco cuenta con un auto o un tractor.	5,56%

EXPERIENCIA	DIMENSIÓN	INDICADORES	DESCRIPCIÓN		
		Índice de Gini	mide la desigualdad económica de una sociedad, mediante la exploración del nivel de concentración que exist en la distribución de los ingresos entre la población. El coeficiente de Gini toma valores entre 0 y 1; un valor qu tiende a 1 refleja mayor desigualdad en la distribución del ingreso. Por el contrario, si el valor tiende a cero, existen mayores condiciones de equidad en la distribución del ingreso		
	Cohesión social	Razón de ingreso	se construye dividiendo el ingreso promedio de la población en pobreza extrema entre el ingreso promedio de la población no pobre y no vulnerable. Permite conocer la brecha que existe entre los ingresos de las personas en pobreza extrema respecto al de las personas no pobres y no vulnerables		
Mexico		Grado de polarización social	mide las diferencias que existen entre las condiciones de vida de la población que vive en un mismo municipio o en una misma entidad. Para ello, el indicador utiliza la información del Índice de marginación calculado por el Consejo Nacional de Población (CONAPO) y clasifica los municipios en: polarizados, polo izquierdo (alta marginación), polo derecho (baja marginación) y sin polarización. *		
			Percepción de las redes sociales	mide la percepción que la población tiene acerca de qué tan fácil o difícil es contar con el apoyo de sus redes sociales, en caso de que requirieran ayuda para diversas situaciones: ser cuidado en una enfermedad, obtener dinero, conseguir trabajo, ser acompañada o acompañado al doctor, obtener cooperación para realizar mejoras en la colonia o localidad o, cuidar a los niños y niñas del hogar.	

Pontificia Universidad Católica Argentina "Santa María de los Buenos Aires" Facultad de Ciencias Económicas Departamento de Investigación "Francisco Valsecchi"

EXPERIENCIA	DIMENSIÓN	INDICADORES	DESCRIPCIÓN	OBSERVACIONES
	Redes y Cohesión Social	Apoyo y participación social	Se compone de tres subindicadores: a) APOYO: No conoce (ninguno de sus miembros) a una persona (dentro o fuera del círculo familiar) que: (i) pueda ayudar en el cuidado en caso de enfermedad de algún miembro del hogar; (ii) pueda facilitar un vehículo en caso de necesidad; (iii) pueda prestar dinero en caso de una emergencia; (iv) pueda ayudar al hogar a resolver consultas o realizar trámites legales o financieros; (v) pueda ayudar al hogar en el uso de tecnologías; (vi) pueda ayudar con reparaciones del hogar; (vii) pueda ayudar a conseguir un trabajo a algún miembro del hogar; (viii) pueda aconsejar a los miembros del hogar en caso de problemas personales o familiares.	Para ser carente en este subindicador se debe responder negativamente en todas las situaciones consultadas
Chile			b) PARTICIPACIÓN SOCIAL: Ninguno de los miembros de 14 o más años del hogar ha participado, en los últimos 12 meses, en alguna de las siguientes organizaciones: (i) juntas de vecinos u otra organización territorial; (ii) club deportivo o recreativo; (iii) organización religiosa o de iglesia; (iv) agrupaciones artísticas o culturales; (v) grupos de identidad cultural (asociaciones indígenas, círculos de inmigrantes o similares); (vi) agrupaciones juveniles o de estudiantes; (vii) agrupaciones de mujeres; (viii) agrupaciones de adultos mayores; (ix) grupos de voluntariado; (x) grupos de autoayuda en salud; (xi) agrupaciones de carácter ideológico; (xii) agrupaciones corporativas (sindicatos, asociaciones gremiales, etc.); y (xiii) centros de padres y apoderados	En este subindicador, la carencia también se califica cuando se responde negativamente en todas las situaciones consultadas
			c) PARTICIPACIÓN SOCIAL: Ninguno de sus miembros de 18 o más años que se encuentre ocupado pertenece a alguna organización relacionada con su trabajo como: sindicato, asociación de funcionarios, asociación gremial, o colegio profesional.	
		Trato igualitario	Algún miembro del hogar se ha sentido tratado injustamente o ha sido discriminado fuera del hogar por motivo de al menos una de las siguientes causas: (i) su nivel socioeconómico; (ii) su sexo; (iii) su estado civil; (iv) su ropa; (v) su color de piel; (vi) ser extranjero; (vii) su edad; (viii) su orientación sexual o identidad de género; (ix) tener tatuajes, piercings, perforaciones o expansiones; (x) su apariencia física; (xi) sus creencias o religión; (xii) su ideología u opinión política; (xiii) su participación (o no) en sindicatos u organizaciones gremiales; (xiv) el lugar donde vive; (xv) el establecimiento donde estudió; (xvi) pertenecer a un pueblo indígena; (xvii) su condición de salud o discapacidad.	La calificación de carencia se asigna, en este caso, cuando al menos un integrante declara haber sido tratado injustamente en al menos una de las situaciones señaladas
		Seguridad	A no más de quince minutos caminando desde su vivienda durante el último mes, algún miembro del hogar ha observado siempree alguna de las siguientes situaciones: (i) personas traficando drogas en la vía pública; (ii) balaceras o disparos	

Pontificia Universidad Católica Argentina
"Santa María de los Buenos Aires"
Facultad de Ciencias Económicas
Departamento de Investigación "Francisco Valsecchi"

Bibliografia:

Alkire, S. (2002). Dimensions of human development. World development, 30(2), 181-205.

Alkire, S. and Foster, J.E. (2008) Counting and Multidimensional Poverty Measurement. Oxford Poverty & Human Development Initiative (OPHI) Working Paper 7.

Alkire, S., & Foster, J. (2011). Counting and multidimensional poverty measurement. *Journal of Public Economics*, 95(7), 476-487.

Alkire, S., & Foster, J. (2011). Understandings and misunderstandings of multidimensional poverty measurement. *The Journal of Economic Inequality*, 9(2), 289-314.

Alkire, S., Foster, J. E., Seth, S., Santos, M. E., Roche, J. M., and Ballon, P. (2015). Multidimensional Poverty Measurement and Analysis, Oxford: Oxford University Press, ch. 1.

Angulo, R. (2016). From multidimensional poverty measurement to multisector public policy for poverty reduction: lessons from the Colombian case (No. ophiwp102_1. pdf). Queen Elizabeth House, Universidad de Oxford. Obtenido en: http://www.ophi.org.uk/from-multidimensional-poverty-measurement-to-multisector-public-policy-for-poverty-reduction-lessons-from-the-colombian-case/

Angulo, R., Díaz, C. Y., & Pardo, P. R. (2011). Índice de pobreza multidimensional para Colombia. Departamento Nacional de Planeación. Obtenido en: http://www.ophi.org.uk/wp-content/uploads/2.-OPHI-HDCA-SS11-Case-Studies-MPI-Mexico-COLOMBIA-English-translation-SA1.pdf

Argentina. Instituto Nacional de Estadística y Censos. (2016) La medición de la pobreza y la indigencia en la Argentina. (Metodología INDEC; 22)

Boltvinik, J. (1999). Métodos de medición de la pobreza. Conceptos y tipología. *Revista Socialis*, 1. Obtenido el 20 de diciembre de 2016 en http://www.julioboltvinik.org/documento/Art%C3%ADculos/Socialis-1.pdf

Departamento de Investigación "Francisco Valsecchi"

Chile. Ministerio de Desarrollo Social. Nueva metodología de medición de la pobreza por ingresos y multidimensional. Serie de documentos metodológicos N° 28 del Observatorio Social. Obtenido en: http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/documentos/Nueva_Metodologia_de_Medicion_de_Pobreza.pdf

Chile. Ministerio de Desarrollo Social. Subsecretaría de Evaluación Social. (2016)

La medición de la pobreza multidimensional, una mirada comprehensiva de la pobreza y la desigualdad en Chile. Importancia de las variables territoriales y sociales.

Obtenido en:

http://www.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/pdf/upload/Heidi_Berner_MDS.pdf

Chile. Ministerio de Desarrollo Social. Subsecretaría de Evaluación Social. (2014). Pobreza multidimensional en Chile: una nueva mirada. Obtenido en: http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/documentos/Pobreza Multidimensional_Chile_heidi_Berner.pdf

Claret, A. & Moara, F. (2014). Índice de pobreza multidimensional: uma análise comparativa da construção, gestão da informação e planejamento no México, Colômbia e Minas Gerais. Obtenido en: http://banco.consad.org.br/bitstream/123456789/1111/1/C7 PP %C3%8DNDICE %20DE%20POBREZA%20MULTIDIMENSIONAL.pdf

Colombia. Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas. (2016) Boletín Técnico del DANE. Disponible en: https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/condiciones_vida/pobreza/bol_pobreza_15_.pdf

Costa Rica. Instituto Nacional de Estadística y Censos (2013). Presentación del índice de pobreza multidimensional en Colombia de la DANE frente al Comité Ejecutivo de la CEPAL. Obtenido en: http://www.cepal.org/deype/noticias/noticias/6/49736/CE12_semMMP-DANE-Colombia.pdf

Costa Rica. Instituto Nacional de Estadística y Censos (2015). Metodología del Índice de Pobreza Multidimensional de Costa Rica. Obtenido en: http://www.inec.go.cr/sites/default/files/documentos/pobreza y presupuesto de h



Departamento de Investigación "Francisco Valsecchi"

ogares/pobreza/metodologias/mepobrezaenaho2015-01.pdf

Costa Rica. Instituto Nacional de Estadística y Censos (2015). Resultados Generales del Índice de Pobreza Multidimensional de Costa Rica. Obtenido en: http://www.inec.go.cr/sites/default/files/documentos/pobreza y presupuesto de h ogares/pobreza/publicaciones/copublicipm-29102015.pdf

Deneulin, S. & Shahani, L. (2009) An introduction to the Human Development and Capability Approach. Human Development and Capacity Association. Editorial Earthcan. Londres. Obtenido en: https://www.idrc.ca/en/book/introduction-human-development-and-capability-approach-freedom-and-agency

El Salvador. Secretaría Técnica y de Planificación de la Presidencia de la República. (2015) Medición multidimensional de la pobreza en El Salvador. Disponible en: http://www.secretariatecnica.gob.sv/wp-content/uploads/2015/10/Medici%C3%B3n-Multidimensional-de-la-Pobreza-El-Salvador.pdf

Feres, J. C., & Mancero, X. (2001). El método de las necesidades básicas insatisfechas (NBI) y sus aplicaciones en América Latina. CEPAL.

Foster, J. (2017). A report on Mexican Multidimensional Poverty Measurement. Reino Unido, Oxford. OPHI (Oxford Poverty and Human Development Initiative), Oxford University. Obtenido en http://www.ophi.org.uk/wp-content/uploads/ophi-wp40.pdf

Foster, J., Greer J., & Thorbecke, E. (1984). A Class of Decomposable Poverty Measures. *Econometrica*, 52(3). Obtenido en: http://siteresources.worldbank.org/INTPA/Resources/429966-1259774805724/Poverty_Inequality_Handbook_Ch04.pdf

Hermida, J., Segretín, S., Lipina S. J., Benarós, S., Colombo, J. A. (2010) Abordajes neurocognitivos en el estudio de la pobreza infantil: consideraciones conceptuales y metodológicas. *International Journal of Psichology and Psychologycal Theory*. 10(2), pp. 205–225.

Jahan, S., Jespersen, E., Mukherjee, S., Kovacevic, M., Bonini, A., Calderon, C.,...



Departamento de Investigación "Francisco Valsecchi"

& Lucic, S. (2015). Human development report 2015: Work for human development. UNDP: New York, NY, USA.

Lépore, E., Pierre, A. & Salvia, A. (2004) Una tierra para todos. Estudio Diagnóstico del ODSA de la Universidad Católica Argentina. Documento N° 05/2014.

Obtenido en:

http://www.uca.edu.ar/uca/common/grupo68/files/informe_rural_dsa05-2004.pdf

Macció, J. (2015). Argentina después de la crisis. Estudio de la distribución del bienestar material de la población argentina desde un enfoque multidimensional.

Obtenido en: http://bibliotecadigital.econ.uba.ar/download/tesis/1501-1253_MaccioJ.pdf

Macció, J. (2013). Una aplicación de las medidas de Alkire-Foster al estudio de la pobreza y desigualdad multidimensional de los hogares urbanos argentinos entre 2004 y 2008 [en línea], *Ensayos de Política Económica*, 1(7). Obtenido en: http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/revistas/aplicacion-medidas-alkire-foster.pdf

México. Consejo Nacional de Evaluación de la Política Nacional de Desarrollo. (2010) Metodología para la medición de pobreza multidimensional en México. Obtenido en:

http://www.coneval.org.mx/Medicion/MP/Paginas/AE_pobreza_2014.aspx

México. Consejo Nacional de Evaluación de la Política Nacional de Desarrollo. (2016) ¿Cómo se logró construir la medición de pobreza del CONEVAL? Obtenido en http://www.mppn.org/coneval-institucionalidad-de-la-medicion-multidimensional-de-la-pobreza-en-mexico/?lang=es

Mitchell, A., Macció, J. (2015). Housing and wellbeing: evidence from the informal settlements of Buenos Aires [en línea] Documento de trabajo No. 52 del Departamento de Investigación Francisco Valsecchi. Facultad de Ciencias Económicas. Universidad Católica Argentina. Disponible en: http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/investigacion/housing-wellbeing-mitchell-maccio.pdf

Moreno, Carolina (2016). El proceso participativo en El Salvador para la construcción del IPM. *Revista Dimensiones* (versión electrónica). Número 1, pp.

Departamento de Investigación "Francisco Valsecchi"

16-20. Obtenido en: http://www.mppn.org/wp-

content/uploads/2016/11/DIMENSIONES_1_Spanish_vs8_smallest.pdf

Narayan, D., Chambers, R., Shah, MK, y Petesch, P. (2000). Voz de los pobres: Clamando por el Cambio. Publicaciones del Banco Mundial.

Nussbaum, M. C. (2000). Women and human development: The capabilities approach (Vol. 3). Cambridge University Press.

OIT (2015) Informe Mundial sobre el trabajo infantil: allanar el camino hacia el trabajo decente de los jóvenes. OIT. Obtenido en: http://www.ilo.org/ipec/Informationresources/WCMS_372648/lang--es/index.htm

OIT (2015). Panorama laboral de América Latina y el Caribe. OIT/Oficina Regional para América Latina y el Caribe. Obtenido en: http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---americas/---rlima/documents/publication/wcms_435169.pdf

Oxford Poverty & Human Development Initiative (OPHI), & Corporación Andina de Fomento (CAF) (2016). Las dimensiones faltantes en la medición de la pobreza. Bogotá: Centro para el Desarrollo Humano Centro Lyra; Centro para el Desarrollo Humano IERU; CAF; Oxford Poverty & Human Development Initiative (OPHI). Obtenido en: http://scioteca.caf.com/handle/123456789/833

Robeyns, I. (2006). The capability approach in practice. *Journal of Political Philosophy*, 14(3), 351-376.

Salvia, A., & Vera, J. (2015) Desigualdad y pobreza por ingresos en la Argentina 2010-2014. Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA. Obtenido en: http://www.uca.edu.ar/uca/common/grupo68/files/Informe_Pobreza_14.pdf (fecha de consulta: 20 de diciembre de 2016)

Salvia, A. (Editor) Tiempo de balance: deudas sociales pendientes al final del Bicentenario. Necesidad de atender las demandas del desarrollo humano con mayor equidad e inclusión social. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Educa, 2016.

Salvia, A., & Bonfiglio, J. I. (2016) Estimación de la pobreza multidimensional desde la perspectiva matricial bienestar/derechos 2010 – 2014. Observatorio de la

Departamento de Investigación "Francisco Valsecchi"

Deuda Social Argentina, UCA. Obtenido en:

http://www.uca.edu.ar/uca/common/grupo68/files/Informe_Pobreza_multidimensional_29-12.pdf (fecha de consulta: 20 de diciembre de 2016)

Sen, A. (1976). La pobreza: un enfoque ordinal de medición. *Econométrica:* Revista de la Sociedad Econométrica, 219-231.

Sen, A. & Anand, S. (1997) Concepts of human development and poverty: a multidimensional measurement. Obtenido en: http://clasarchive.berkeley.edu/Academics/courses/center/fall2007/sehnbruch/UN
DP%20Anand%20and%20Sen%20Concepts%20of%20HD%201997.pdf

Sen, A. (1992). Sobre conceptos y medidas de pobreza. *Comercio exterior*, 42(4), 310-322. Obtenido en:

http://www.derechoshumanos.unlp.edu.ar/assets/files/documentos/sobreconceptos-y-medidas-de-pobreza.pdf

Sen, A. (2000). Desarrollo y Libertad. Editorial Planeta, Bogotá.

Székely Pardo, M., & Pardo, M. S. (2004). Lo que dicen los pobres. Evaluación del impacto de los programas sociales sobre la percepción de los beneficiarios. México, DF. Obtenido en: http://portalsocial.guanajuato.gob.mx



Facultad de Ciencias Económicas Departamento de Investigación "Francisco Valsecchi"

Facultad de Ciencias Económicas Departamento de Investigación "Francisco Valsecchi"

Documentos de Trabajo en Economía

- Nº 1: Millán Smitmans, Patricio, "Panorama del Sector de Transportes en América Latina y Caribe", Noviembre de 2005.
- Nº 2: Dagnino Pastore, José María; Servente, Ángeles y Casares Bledel, Soledad, "La Tendencia y las Fluctuaciones de la Economía Argentina", Diciembre de 2005.
- Nº 3: González Fraga, Javier A., "La Visión del Hombre y del Mundo en John M. Keynes y en Raúl Prebisch", Marzo de 2006.
- Nº 4: Saporiti de Baldrich, Patricia A., "Turismo y Desarrollo Económico", Abril de 2006.
- Nº 5: Kyska, Helga, y Marengo, Fernando, "Efectos de la Devaluación sobre los Patrimonios Sectoriales de la Economía Argentina", Mayo de 2006.
- Nº 6: Ciocchini, Francisco, "Search Theory and Unemployment", Junio de 2006
- Nº 7: Ciocchini, Francisco, "Dynamic Panel Data. A Brief Survey of Estimation Methods", Junio de 2006.
- Nº 8: Molteni, Gabriel, "Desempleo y Políticas del Mercado Laboral. Análisis Internacional de Políticas Públicas: Algunos Casos Exitosos", Julio de 2006.
- Nº 9: Gentico, Fernando, "Duración de los Sistemas de Tipo de Cambio: Bretton Woods, un Punto de Inflexión", Agosto de 2006.
- Nº 10: O'Connor, Ernesto, "Algunas Consideraciones acerca de la Eficiencia del IVA en la Argentina", Septiembre de 2006.
- Nº 11: Millán Smitmans, Patricio, "Modernización del Estado e Indicadores de Desempeño del Sector Público", Octubre de 2006.
- Nº 12: Resico, Marcelo, "Las Reformas Económicas y la Modernización del Estado", Noviembre de 2006.
- Nº 13: Díaz, Cecilia, "Universidades Indianas del Período Colonial", Noviembre de 2006.
- Nº 14: Dagnino Pastore, José M., "Los Efectos Económicos de la Promoción Regional", Marzo de 2007.

- Nº 15: Valsecchi, Francisco, "La Reconstrucción de la Ciencia Económica sobre el Fundamento Ético-Cristiano"; "El Sentido de la Escuela de Economía de la Universidad Católica Argentina". Prólogo de Patricio Millán, Junio de 2007.
- Nº 16: Ciocchini, Francisco y Molteni, Gabriel, "Medidas Alternativas de la Pobreza en el Gran Buenos Aires, 1995-2006", Julio de 2007.
- Nº 17: Sabater, Javier, "El Financiamiento de la Educación Superior. Propuestas para Argentina", Julio de 2007.
- Nº 18: Rodríguez Penelas, Horacio, "Aportes del Cardenal Wyszynski en la Gestación de Laborem Exercens. El Tema de la Espiritualidad del Trabajo", Agosto de 2007.
- Nº 19: Giordano, Osvaldo, "La Reforma de los Seguros Sociales en la Argentina", Septiembre de 2007.
- Nº 20: Saporosi, Claudia, "Paralelo entre la Crisis de 1890 y la de 2001 en Argentina", Octubre de 2007.
- Nº 21: Millán Smitmans, Patricio, "La Necesidad de Nuevas Políticas Públicas para Disminuir las Desigualdades Regionales de la Argentina", Diciembre de 2007.
- Nº 22: Rubio, Alberto, "La Trama del Presente", Febrero de 2008.
- Nº 23: García Bossio, Horacio, "Génesis del Estado Desarrollista Latinoamericano: el Pensamiento y la Praxis Política de Helio Jaguaribe (Brasil) y de Rogelio Frigerio (Argentina)", Abril de 2008.
- Nº 24: Carballo, Carlos Alberto, "La Política Monetaria en los Tiempos de la Caja de Conversión", Mayo de 2008.
- Nº 25: Llosas, Hernán, "Reformas en el Sistema Presupuestario de los Estados Unidos de Norteamérica", Junio de 2008.
- Nº 26:Dagnino Pastore, José María, "La Riqueza en (y de) Argentina", Agosto de 2008.
- Nº 27: Coria, María Marta, "Eficiencia Técnica de las Universidades de Gestión Estatal en Argentina", Noviembre de 2008.
- Nº 28: Ciocchini Francisco J., Gabriel R. Molteni y M. Elena Brenlla, "Análisis de la Autopercepción de Felicidad en la Argentina, 2005-2007", Febrero de 2009.
- Nº 29: Martiarena, Ana, "La Empresa y sus Alianzas Intersectoriales en Pos de la Inclusión Sociolaboral", Marzo de 2009.
- N° 30: Villanueva, Javier, "El Desarrollo Económico en Juan Bautista Alberdi", Mayo de 2009.

- Nº 31: Oberst, Tomás, "El Pensamiento del Dr. Carlos Moyano Llerena. Hacia un Desarrollo basado en Valores", Julio de 2009.
- N° 32: García-Cicco, Javier y Montero, Roque, "Modeling Copper Price: A Regime-Switching Approach", Febrero de 2011.
- Nº 33: Landro, Alberto y González, Mirta, "Acerca de los 'Fundamentos de la Teoría de la Probabilidad' de A. N. Kolmogorov", Marzo de 2011.
- N° 34: Ciocchini, Francisco J., "Solving Linear Rational- Expectations Models by means of the (Generalized) Schur Decomposition", Julio de 2011.
- Nº 35: Mitchell, Ann., "Alcance, Mapeo y Caracterización de las Organizaciones de la Sociedad Civil de las Villas de la Ciudad de Buenos Aires", Septiembre de 2011.
- Nº 36: Montoya, Silvia y Giordano, Virginia, "Immigrants Wage Gap in the Great Buenos Aires Labor Market: How Important Are Differences in Human Capital?", Abril de 2012.
- N° 37: Cruces, Juan José y García-Cicco, Javier, "Grading Latin American Presidents: A View from the Stock Markets", Junio de 2012.
- N° 38: Millán Smitmans, Patricio, "La Exclusión Social de los Jóvenes en Argentina: Características y Recomendaciones", Agosto de 2012.
- N° 39: Colina, Jorge, "Proyecto Jóvenes y Empleo: Propuesta de un Sistema Integral para Promover el Empleo Juvenil", Noviembre de 2012.
- Nº 40: Preziosa, María Marta, "Educación para la Responsabilidad en la Profesión Contable", Febrero de 2013.
- Nº 41: Preziosa, María Marta y Lucchetta, Camila, "La Enseñanza de la Ética de los Negocios en una Universidad Católica. Identidad Institucional y Objetivos de Formación. Encuesta de Opinión de Alumnos", Marzo de 2013.
- Nº 42: Preziosa, M. Marta, Díaz Arburúa, M. Cecilia y Martiarena, Ana C.
- "Responsabilidad Social Empresaria y Servicios Públicos: Valores en Juego en la Industria del Gas", Abril de 2013.
- Nº 43: O'Connor, Ernesto. "Una Explicación para la Tendencia Estructural de Fuga de Capitales en la Argentina," Septiembre de 2013.
- Nº 44: Montoya, Silvia y Volman, Víctor. "¿Cuáles son los Determinantes de la Calidad Educativa en la Ciudad de Buenos Aires? Los Índices de Calidad y Equidad Porteños," Enero de 2014.



- Nº 45: Montoya, Silvia y Volman, Víctor. "Carrera Docente en la Ciudad de Buenos Aires. Una Mirada desde los Incentivos," Agosto de 2014.
- Nº 46: Jacobo, Alejandro y Tinti, Bernardo. "Un Panorama sobre la Complementariedad Comercial y Comercio Intraindustrial entre el MERCOSUR y sus Principales Socios Europeos: 1992-2012," Septiembre de 2014.
- Nº 47: García-Cicco, Javier y Kawamura, Enrique. "Central Bank Liquidity Management and 'Unconventional' Monetary Policies," Septiembre de 2014.
- Nº 48: Montoya, Silvia. "Presentismo y Licencias en el Sector Docente de Gestión Estatal de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Análisis y Propuestas de Reforma," Diciembre de 2014.
- N° 49: García-Cicco, Javier y Enrique Kawamura. "Dealing with the Dutch Disease: Fiscal Rules and Macro-prudential Policies". Diciembre de 2014.
- N°50: Dagnino Pastore, José María. "Los valores en la Argentina. Ideales y Realidades". Abril de 2015.
- N° 51: O'Connor, Ernesto A. y Marcelo F. Resico. "Estrategias de desarrollo económico y rol del Estado en América Latina (2000-2014)". Agosto de 2015.
- N°52: Mitchell, Ann y Jimena Macció. "Housing and Wellbeing: Evidence from the informal settlements of Buenos Aires". Noviembre de 2015.
- N°53: Martins, Nicolas, "Informalidad laboral en Argentina tras ocho años de crecimiento económico (2003-2011): una relación positiva con variables que reflejan el núcleo duro de la informalidad". Noviembre de 2015.
- N°54: Saporiti, Patricia A., "Institutional Perspectives on Democracy and Federalism: Some Comments on Argentina and Australia", Noviembre de 2016.
- N°55: Bonahora, Carla, "El Rol de los sistemas de protección social no contributivos en la distribución del ingreso de los hogares: El caso de la Asignación Universal por Hijo para Protección Social (AUH) en Argentina", Noviembre de 2016.
- Nº56: Outes, Juliana, "Las experiencias de medición multidimensional de la pobreza en América Latina", Diciembe de 2016.